

4

2173

c/18872

36029

La cena del rey Baltasar
de
J. Aguirre Moreto



03030

El Ayuntamiento de Madrid

de 18 de Mayo de 1808

Plieg. 4.

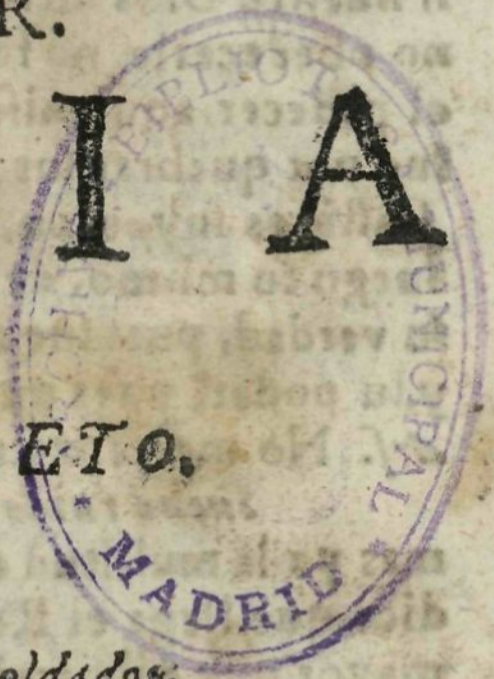
Num. 29

LA CENA DEL REY BALTASAR.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON AUGUSTIN MORETO.

Personas que hablan en ella.



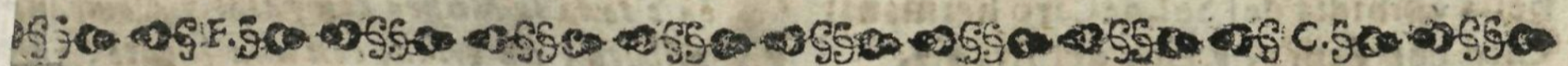
Arpas.
Canfino.
Daniel.
Ciro.



Bato.
Baltasar.
Un criado.
Músicos.



Soldados.
Fenix.
Diana.
Harpozo.



JORNADA PRIMERA.



Abren Daniel, y Canfino, y otros Judios con cadenas à los pies, esparciendo flores, y Arfidas tràs ellos.

Arf. Ea, viles Hebreos,

¿quelo prevenid tantos tropheos, calles, y plazas oy sembrad de flores.

Da. Señor, no nos culpeis tãtos errores.

Can. Daniel, no lo irrites, ten paciencia.

Da. Solo propôgo a Dios esta violencia.

Ar. Como tu labio a mantener se atreve?

Da. Porq̃ este culto solo a Dios se debe.

Arf. Qué mas deidad, q̃ Baltasar, y Ciro,

Reyes del Orbe, q̃ triumphando miro,

¿peneador, uno de otro, sin segundo,

¿este amidad en yor q̃ ha visto el mûdo?

¿a vosotros, del valgo perseguidos,

de Babilonia esclavos abatidos,

¿ante Magestad, qué hacer ostoca

¿que en sus huellas está par la boca?

Basad la tierra, pues, sin mas razones, que han de pilar tan inuclytos varones; Arrojaie al suelo.

Dan. Señor, mira a tus hijos infelices.

Ar. Basadla todos. Can. Ay de mis natices! mal haya el alma que nació Judio,

para tenerlas largas. Da. Señor mio,

descuentale a tu Pueblo de mi agravio;

bañado en sangre mi caduco labio.

Baste ya a tu venganza este improprio;

setenta años, Señor, de cautiverio;

destos ultrajes, por tu amor sufridos,

vuelvan a nuestros llantos tus oidos.

No diga a nuestros ojos esta gente,

quié puede ser su Dios, si esto cõsiente!

venganos, Gran señor.

Arf. Qué ha de vengaros,

quando vuestros delitos son tan raros,

que el Cielo a vuestras culpas ofendido,

del pueblo mas valiente, y escogido,
el mas vil, y ultrajado quiere veros;
demás, que quien no pudo defenderos,
como os podrá vengar?

Da. Suspende el labio,
no blasfemes a Dios, basta mi agravio.

Arf. Qué puede quien de aqui no os ha
librado?

Da. Cō tu misma razón lo has cōfessado:
si nuestro Dios no fuera el infinito,
no obedecerle, no fuera delito;
el padecer aqui miserias tantas,

fue por quebrar sus Leyes sacrosantas:

Castigos suyos son, tu los reñeres,
luego tu mismo, de su ley infieres.
su verdad, pues fue culpa no guardarla,
y su poder, pues pudo castigarla.

Arf. No me venzo a sofisticas razones:
Suena ruido de alegría.

mas ya la multitud de aclamaciones
dice, que llega el Rey, oy será el dia
mayor que vid jamás su Monarquía;
pues Baltasar, y Ciro, coronados,
le han de ilustrar casados;

Baltasar con Diana;

bella embidia del Sol, de Ciro hermana;

Ciro con Fenix, Reina del Arabia,

que aun tal nombre le agravia,

pues ya a entrábas a dos, q̄ juntas vienē;

cō mil trisfias la entrada les previenen.

Tu, Profeta, o cabeza

del Pueblo Hebreo, el para su grandeza,

que en Magestad luciente

como es estilo ya, pise tu frente;

y vosotros venid sembrando flores,

y acompañad cantando los rumores:

de la plebe, que ya celebra el dia:

cantad, pues os provoca su alegría. *Arf.*

Deza. *Musf.* Oy con lazos estrechos

de firme amistad

triumphan de si mismos:

Ciro, y Baltasar.

Da. Hijos de Babylonia miserables,

cantad vuestras tragedias lamentables,

en medio de sus lauces deshepladas

nuestras cytaras ya quedan colgadas:

como hemos de cantar, en tierra agena

los Canticos de Dios, con tanta pena?

Jerusalen, si el alma se olvidare,

mi diestra, y la de Dios te desampare.

Elora Canino, amigo,

aplaquemos a Dios, llora conmigo.

Can. Eslo, yo harè q̄ Dios oiga mi duelo,

porque pondrè mis gritos en el Cielo.

Da. Perdieron a Sion nuestros pecados,

perdonad (o gran Dios!) los desterrados.

Can. Perdimos nuestras ollas

de acelgas, pueros, nabos, y ceballas.

Da. Perdiò el Templo el telero, y viò

sus ruinas.

Co. Perdi yo ciēto y treinta Cōcubinas;

mas ya vienen los Reyes, y ya todos

sestojados van de varios modos. *Musf.*

Da. Por deidades los tienē, pues le ha-

todo el vulgo, doblando la rodilla.

Can. Delante van creciēdo sus placeres

en varias danzas, hon bres, y mugeres.

Da. Como, Ciro, un varon tan virtuoso,

un Rey nunca vencido, y tan glorioso

permitiēdo este error, su honor profana,

y da a un Rey tã sacrilego su hermana:

de aqui tēdra principio en vanas leyes,

la adoracion humana de los Reyes.

Musf. Oy con lazos estrechos, &c.

Sale toda la Musica con galas, y acompañam-

iento, un criado con una fuente, y dos

coronas, y Arfistas, Ciro, y Baltasar.

Bar. Esta es, q̄ a Ciro, la Ciudad Altiva,

el pãto, el ombro, horror de las Naciones;

aquesta es Babylonia, al tiēpo quiva,

cuyo muro en sobubios torrenes,

a no subir el Cielo mas arriba

y dilatar el Obo sus regiones

con el bruto estrechara todo el suelo;

y con las puntas abollata el Celo.

Esta es la que del Sol la frente emalta,

la q̄ viendo, que ya el apetio humano

puesto a sus pies, a competirla sillas,

guerra me viò al Olimpo soberano;

ya su fabrica viò Nemrot tan alta,

que Estrellas arrancaba con la mano,

tanto, q̄ el Cielo que remiò su carga,

partiendo el muro le quebrò la espada.

Esta es la q̄ a Israel, q̄ el Pueblo Santo

del grã Dios de Abrahã llaman los Hebreos,

cautivo traxo, q̄ aun publica en llanto

Jerusalen las ruinas del Caldeo:

Esta es la que a su Templo Sacro

de los vasos robé el rico trofeo,
 tantos Calices, Pomes, y Patenas,
 que puedo ceñir de oro sus almenas.
 Esta oprime mi planta, y no le ultraja,
 ni a mi grandeza crece la que tuve,
 q̄ ella puesta a sus pies, nada se baxa
 sobre su frente a mi nada me sube:
 Ni el Sol, q̄ por sus cumbres se delgaja,
 como por los celajes de la nube;
 porq̄ aunque tope en él, mas se levata,
 por llegar con sus ombros a mi planta.
 Toda esta admiracion magestuosa,
 la amistad que me ofreces hace suya,
 trayendome a tu hermana por esposa,
 y llevandote a Fenix, que ya estuya:
 Fenix, Reina de Arabia valerosa,
 q̄ solo puede, porque mas se arguya
 tu fe, entrar a tus tierras por las mias,
 y ya de mi amistad su Imperio has.
 Mas antes que con belicos aceros,
 enojo, ni ambicion, su union quebráte,
 saltarán los eternos movimientos,
 Fenix, en aras de immortal diamante;
 Tranquila paz harán los elementos,
 y del enquadernado esse brillante
 libro del hado, sembrará centellas
 en hojas de zafir, letras de Estrellas.
 En tanto que esse trono venerado
 te espera, solo por mayor trofeo
 del gran Nabuco Donosor pisado,
 donde al sombra a tus pies sirva esse He-

breo,
 esse Profeta, de su Dios privado,
 q̄ venera, y honra el barbaro empleo,
 y yo le ultrajo, por pensar valientes
 q̄ el poder de su Dios pito en su frente.
 Sube, manda, en señal desta si meza,
 quanto quisieres q̄ obedezca el mundo;
 y en prueba del poder de mi grandeza,
 manda impossibles oy Nébot segúide:
 Mi vassalla nació naturaleza, (fundo;
 manda al Cielo, a la tierra, al mar pro-
 y si quieres saber quanto te excedes,
 mandame a mi, è infiere lo que puedes.
 Cir. Ya, valiente Baltasar,
 que en fe de la fe que arguyo,
 que nos hemos de guardar,
 a mi Imperio quieres dar
 tal privilegio en el tuyo;

Yo aceptando su poder,
 tres cosas a mi deseo
 solas he de conceder,
 y la primera ha de ser
 levantar a questo Hebreo.
 Alza, padre, que dilata
 alsit tus canas la tierra,
 pues al tocarlas, mas grata
 de la que allá dentro encierra,
 se dá sin duda essa plata.
 No esté en ella tu desvelo,
 mas no lo está en esta accion;
 porque al postrarte, mi zelo
 entre tus canas, y el suelo
 puso mi veneracion.
 Aunque estrañas que hable assi,
 no me lo agradezcas no,
 porque en levantarte aqui,
 mas gloria me das tu a mi,
 que alivio te logro yo.
 Demás, que a tu Dios pagas
 debo lo que he de vivir,
 por él venci a Cresos: honrar
 prometí y reedificar
 su Templo, y lo he de cumplir.
 Cobra por él, que su ser
 es grande, pues sabe dar
 tal gloria al que ha menester;
 que mas le queda a deber
 el que le llega a pagar.
 Dan. O gran Rey! nunca vencido:
 sin duda eres tu el que el Cielo
 me tiene assi prometido,
 por quien su pueblo affigido
 vuelva a los triunfos del suelo.
 Dexa, que besar intente
 tus pies, por piedad tan santa,
 pues mas decorosamente
 te has puesto sobre mi frente,
 alzandome de tu planta.
 A Dios levantas conmigo,
 que era el juro (accion fi!)
 pues ni él mismo, que es testigo,
 puede hacer tanto contigo,
 como tu has hecho con él.
 Pues siendo Dios, qual tu sobre,
 si aqui os levantas los dos,
 mayor se a tu renombre,
 porq̄ Dios levanta un hombre,

mas tu levantas a Dios:
Si lloro no te haga espanto,
que no tengo en esta accion
con que agradecer bien tanto,
sino es este pobre llanto,
que es prenda del corazon.
Por paga le has de aceptar,
y aunque la deuda es de dos,
con el te has de contentar,
pues basta un llanto a pagar
la mayor deuda de Dios.

Cir. Tente, gracias no me des,
que obscureces mi blason;
callar paga mayor es,
pues no dandome interès,
me haràs heroica la accion.

D. D. Dios no hai pagas en rigor,
y antes que de mi te aparte,
te prometo, por tu amor,
una seña del favor
con que Dios ha de premiarte.

Cir. Sea así, pues la primera
intercesion he logrado,
sea la otra, que qualquiera
adate al Dios que venera,
sin ser por ello uerajado:
No al pueblo Hebreo se impida
culto, que siempre observò,
cautivo tiene perdida
la libertad de la vida;
pero la del alma no.

Nadie injurie a un Dios, q̄ aclama
un Pueblo, que antes arguyo,
que algo te obliga a su fama,
porque, en fia, si Dios se llama,
ya tiene el nombre del tuyo,
A todos los hombres fue
natural esta razon,
pues qualquiera sin mas fe,
si alguien de su nombre ve
le cobra luego afeion.

Demás, de que siempre el hõbre,
que oye a Dios nombrar cortès,
al nombre es bien q̄ se aflombre,
pues siempre aqui el santo nõbre
significa al que lo es.

Y pues tu palabra Real
esto le asegura a Dios,
la tercera, en triumpho tal;

es, que con grãdeza igual
el Trono honremos los dos.
Coronese nuestra frente
en el, y de un mismo modo
nos obedezca tu gente,
porque a tus pies, igualmente
ponga yo mi Imperio todo.

Bal. Aunque son las dos primeras
tan contra mi inclinacion,
porque mi fe conocieras,
quixera que las pidieras
mas difíciles que son.

Suben al Trono:

Sube, que porque este dia
de dos coronas concluyas
la union que a los siglos fia,
quiero ceñirte la mia,
y honrarne yo con la tuya:
Llega, pues, que de mi mano
has de lograr un tropheo,
que a Jupiter soberano
negara; pero ya en vano,
pues a tus plantas la veo.

Ya no pensar que cayò,
por dar a mi bizarría
mas primor, fuera azar. *Cir.* No,
que por desmentirle yo
pondrè a tus plantas la mia.

Bal. Pues nuestra heroica amistad
venza al eterno zafiro
en firmeza, y en deidad,
que en fe de aquesta amistad
mi Reino ha de ser: *D. D.* *Bal.* *D. D.* *Cir.*

Bal. Qué voz, tan a mi deseo,
pronunciò acento veloz?

D. D. Inmenso Señor, ya veo,
que al prometido tropheo
le dà la seña esta voz.

D. D. *Bal.* A un Capitan, Majador
de Ciro, mas cortesia
se le debe, mas favor.

Cir. Nuevas trae a nuestro amor
de tu esposa, y de la mia.

Bal. Pues a bien tan soberano
demos atencion decente,
llegue quien es de ello usano.

Arf. Ya ha entrado, si es un villano.

Sale Bato de soldado ridiculo.
Bal. Cierro, que es iusticia gente,

y que me ha escandalizado
ver, que al decir mi valor,
de Ciro lo Majador,
no me hayan acotejado.

Bat. Quien es? *Cir.* Quié me acompaña
en el triumpho, y la pelda,
al Cetro desde la Aldea,
donde lealtad me crió:
Y aunque a su fe, y su cuidado
debía yo otra grandeza,
no da lugar su simplenza
a sacarle deste estado.

Bat. Quien de sus mercedes es
el señor Rey? que esto miro.

Cir. Llega Bato. *Bat.* O enviado Ciro,
qué acá estás? dáca tus pies.

Cir. Primero al Rey. *Bat.* A fe mía,
es este? *Cir.* Si. *Bat.* Del me admitos?
señor, yo vengo: oyes, Ciro,
sabes tu a lo que vengia?

Cir. Pídele el pie. *Bat.* Yo, señor,
vengo a trahele un retrato,
conozca al Capitan Bato
su merced por Majador
de Ciro, que a tu insolencia
Diana un recado le embia,
y oigale tu Señoría,
si manda tu Reverencia:
Que a tu Alteza le ha de dar,
si es que no lo ha por trabajo
tu Gamestad: de alto abaxo
alguna le ha de topar.

Cir. Su simple lealtad decencia
a qualquier empeño dá:
qué nuevas trahe? dílo ya.

Bat. Valamos Dios! con presencia:
Tebrando tu Secretario,
a traer las nuevas venia,
y yo iba en su compañía
por Majador ordinario.
Y por querer llegar luego,
le precipitó el Caballo,
que hue dicha no matallo;
yo entonces, tomando el pliego,
que él tan presto no podría,
vine hecho paxaro elado,
pues por llegar presto, he andado
una goza legua en un día.
Esta que escuchais los dos

es la cania, de que así,
yo es le traiga para aquí,
y para en ante de Dios.

Bat. Qué Embaxador sois? *Bat.* Pus, *63*
y no será esta, a fe mía,
la primer Majadería,
que he hecho desde que naci.

Que Astiages, que fino escapo
me diera tragica muerte,
di una Majada tan juerte,
que le pulsó como un trapo.

Qué no le dixen en furor!
Rey duro, Rey sin consejo,
Rey maduro: tembió el viejo
deste enviado Majador;
porqué en poniendome al cuello
el gortion, y la cola,
tiemblan desta espada sola,
que no habremos mas en ello;

Cir. De Diana, y Fenix bellas;
di, como vienen, si es cierto?

Bat. Bien se pueden haver muertos;
des que yo me aparté de ellas;
mas si al oirme, aunque lego,
querois estirar las cejas,
dadme un rato las orejas,
que yo las volveré luego:
Salid de Persia el Tesoro
Diana, como una pratis;
y de Arabia, a quien retratá;
salió Fenix como un oro.

Fueron, sin tardanza alguna,
a encontrarse las dos bellas,
guiadas de quatro Estrellas,
pues llevó dos cada una.
Toparonse anochecido,
porque al ver las dos, de zelos
se escondió el Sol de los Cielos;
y está muy bien escondido.

Pero llegando advertillo,
fue un majadero en par dellas,
porque de embidia de vellas
se puso mas amarillo.

Mas qué caras! al venir
trahian ambas a dos;
pus, y qué boças! (ay Dios!)
quien le pudiese decir,
sus labios, ni como flabros,
mas antes como de enginos,

lo se hicieron los unos
para besar a los otros.

Vinieron, dexando atrás
un deseo necio, y frio
en todos, que por el mio
juzgo yo el de los demás.

Mandòme venir Diana
con Tebandro a traer las nuevas
y aunque tan poco me debas,
vine, a sè, de mala gana.

Porque habiendo de perdellas,
aunque hue gracia abrigallas,
mas hue el pesar de dexallas,
que el gusto de abdecellas.

Ellas vienen, mientras llegan,
para entretener los ratos,
os embian sus retratos,
tan tapados, porque cieguen.

Que por ser su luz tan pura
aplausos viene a perder,
pues si no se dexa ver,
para què es tanta hermosura?

Mirad sus luces divinas,
y fino en manos lustrosas
enmaginad a las Rosas
entre lastoscas espinas.

Y no admireis, que un villano
habe ansi de su arrebol,
que el que està pintando al Sol
su luz le alumbraba la mano.

Cir. Dichos as albricias gana
tu cuidado lo interès;
a quèste de Fenix es,
este serà de Diana.

Bat. Yo los vi poner, par Dios,
mas dambas se parecian
a Fenix. *Cir.* Mui bien podian
siendo tan una las dos;

toma, y en alegre calma,
tu vista en su ausencia està,
que yo, que a Fenix mirè,
mejor la tengo en el alma.

Bat. Mirala bien su intolerancia,
que pardiez, si la vè toda,
que hasta que llegue la boda
ha de armarse de paciencia.

Mas què mito! ò estò ciego,
ò esta es Fenix; mas, par Dios,
si son de Fenix los dos,
que buena la tendràn luego;

Cir. Sulpense estàs? *Bat.* Si he callado,
culpa el pincel ha tenido;
no lo estrañes, gloria ha sido
de tan divino traslado:

Confieso, que me ha engañado
la fuerza del padecer,
que es tan divino su ser,
que al començarla a mirar;
pensè que me quiso hablar,
y esperaba a responder.

O mi sentido està en calma,
ò està viva; ò la destreza
que pintò tanta belleza,
la pintò tambien el alma:

O sin duda, por mas palmas;
ella en él se ha transformado,
ò por indulto sagrado,
vida, aun su sombra contiene;

ò està viva, porque tiene
el alma que me ha quitado.
Sin mi esto! mas no me viera;
deidad, en ti, a estar en mi;

y fino estuviere en ti,
mas fuera de mi estuviere:
Que estès tu en mi, el alma espera;
mas es ciego barbarismo,

que si yo en ti, en dulce abysmo;
y tu en mi havemos de estar,
mas que a ti te he de adorar;
me he de adorar a mi mismo.

Tiempo, abrevie tu presteza
las horas que ha de tardar,
no hagastal, que no has de hallar
quien te pague tal fineza:

Abrevielas tu belleza,
pues son de tu Monarquia,
que si para dicha mia
eres Sol, que al Sol mejoras;

bien puede mandar las horas
quien es tan dueño del dia.
Ardid as, haz luego dar
a Bato, de mi teloro,

en albricias, todo el oro;
que él se pudiere tomar.
Bat. Pus tomèlo todo entero,
aunq̃ haya mas: *Bat.* Mal te pagasa

Bat. Pues en Diana hijos hagasa
mas que gatos hace Enero:
mas Rey Mano, por Apolo

me haced gusto de un favor,
yo no he de ser Majador,
el parrago siembre solo:
Denme criados, despensas,
casa, y retraidos, que son
toda la reputacion
de un Majador. *Bal.* Bien lo piensas;
que es razon dar compania
a un Embaxador, confieslo.
Bal. Belo tus pies, que con ello
me haces merced, y señoria.
Arf. Este Hebreo, que es ladino,
te seguirá. *Bal.* Quien, a fe?
Canf. Yo, señor.
Bal. Pues mandenle
que coma luego tocino.
Can. No haré tal. *Bal.* Lo ha de comer
de magro, y gordo a tajadas,
aunque sea por las hijadas.
Cir. A la Ley, te has de oponer?
Bal. Como el perro Escariote,
ò por Apolo, a quien rezo,
que he de ponerle al pescuezo
un pernil como virote.
Bal. Valiente Ciro, ya tarda
en lograr tal bien mi amor.
Cir. Mi vida acaba al rigor
de cada instante que aguarda.
Bal. Pues su triumpho se aperciba.
Cir. Vamos las a recibir.
Bal. En Diana iré a vivir.
Cir. Y yo a que en mi Fenix viva.
Bal. Dulce lazo nos corone.
Bal. Yo iré antes sus Gamestades.
Dan. Para nuestras libertades
todo esto el Cielo dispone.
Bal. Profeguid el triumpho, pues
y apercibid la salida.
Cir. Nuestra amistad a la vida
venza, durando despues.
Bal. Si hará, siendo la union. *Cir.* Quien?
Bal. La hermosura de Diana.
Cir. Si hará, si así mi amor gana.
Bal. Qué? *Cir.* La de Fenix tambien.
Bal. Pues digan. *Cir.* Pues aperciban,
Bal. Nuestros Reinos.
Cir. Tierra, y Mar.
Bal. Vivan Ciro, y Baltasar.
Cir. Baltasar, y Ciro vivan.

Musi. Oy con lazos estrechos, &c,
*Vanse, y salen Fenix, Diana, y Harpago,
y damas, y Fenix asustada.*
Dent. Fen, Diana, Harpago, Soldados,
seguidle. *Dia.* Qué es lo que miro!
Harp. Fenix, señora, qué intentas?
Fen. No visteis ahora a Ciro,
bañado en sangre, siguiendo
una esquadra de enemigos?
Dia. Donde? *Harp.* Ilusion es, señora.
Fen. Valgame el Cielo! al bullicio
de aquel arroyo que cubren
esos arboles sombríos,
del cansancio de la caza.
con que oy divierte el camino,
Harpago, quedé dormida,
quando entre el incendio activo
de una Ciudad, que arruinaba
con sus Exercitos Ciro,
bañado en sangre le vto,
siguiendo a sus enemigos.
Todo oy es susto, y azares,
prefagios, penas, é indicios,
y el de trocar los retratos,
mas que ninguno he sentido,
pues dexando el de Diana,
puse dos retratos míos
en el pliego, que dos veces
hice con varios designios,
y la prisa del deseo
no dió lugar a advertirlo.
Dia. En vano, Fenix, te afliges,
pues Ciro los habrá visto,
yendo primero a su mano,
con que emmendarlo es preciso.
Fen. No sé que tristeza siento,
que no la venzo, aunque miro
tan cerca el bien que deseo,
despues de tantos peligros.
Dia. Pues no te alegra el saber
que puedes ver oy a Ciro?
Fen. Si, mas tambien me entristece.
Dia. Por qué causa? *Fen.* Es un delirio
de mi amor. *Dia.* Pues de qué nace?
Fen. De un temor que no averiguo.
Dia. Pues qué temas?
Fen. A mi estrella. *Dia.* Qué puede?
Fen. Tiene dominio. *Dia.* Sobre qué?
Fen. Sobre mi vida. *Dia.* Como?

Fen. Desde su principio.

Dia. Eso ignoro. Fen. Quieres verlos?

Dia. De qué suerte?

Fen. Es los indicios.

Dia. Eso deseo. Fen. Pues oye.

Dia. Profigie. Fen. Ya los repito;

Libio, Rey de las Arabias,

mi padre, a quien ya afligido

de la edad, yo allegué

la spección, y el alivio;

me vió al comun de los

del incierto baticinio,

queriendo mirar mi vida

al espejo de los Signos;

de los mas Sabios del Reino;

le declaró el docto juicio,

que yo, por un casto amor,

expuesta a grandes peligros;

no le lograria, hasta tanto,

que se viesse por mi arbitrio

una Nacion libertada,

y un Imperio destruido.

Viend' indicio tan sangriento,

por no errar de su motivo,

ni la eleccion, ni la suerte,

cedió su gusto en el mio:

Aju tándose a aceptar

para Rey, al que admitido

de mi amor, a mis deseos

lograste incendios mas vivos.

Yo ya, quando en dulces lazos

el juvenil alvedrio,

al mando yugo dispuesto,

dilatarse es peligro,

convocando a todos quantos

Principes circunvecinos

tiene el Imperio Oriental,

entre ellos mas aplaudidos,

Ciro, y Creto, y los tres Reyes

de los Persos, y los Lidios:

Ciro, bizarro, y galan;

Creto, poderoso, y rico

concurrieron, compitiendo

primores, y desperdicios.

Vió a Ciro entonces mi pecho,

y desde el instante mismo

que le vió, empezó en el alma

este incendio, y ardor tibio,

Con que cautela el Ayuntamiento de Madrid

se introduce a los principios

dá en el corazon primero,

en vez de agrado, un latido;

Blando, el cariño le acoge,

entra, y con dulce artificio

produce un delatissimo,

que es inquietud, y es alivio

Congoxa, y no se desecha,

de que prende, y atrevido,

vá exhalando unos vapores,

que entre el aliento impelidos;

tanto le estrechan, que obligan

al socorro del suspiro.

Vé abrir la puerta al socorro,

y le vá entrando mas tibio;

truecase a espacio en deseo,

frente el decoro el indicio,

resiste al pecho, y él vuelve

dissimulando a encubrirlos;

hasta que ya ardiendo en llama

al furioso ardor rendido,

bate al corazon las alas,

rinde el decoroso arbitrio;

desmayan las enterezas;

y en logrando su dominio

arrastra la voluntad,

avassalla el alvedrio,

face al corazon los ojos,

y aclamando de improviso;

manda al alma como Rey

el que entraba como niño.

Justos todos, dispusieron

una Justa, en que lucidos,

al juicio de mi eleccion

diessen afrosos motivos.

Llegó el día, solo entonces

de tantas luces vestido;

porque a la voz de un clarin

se coronó, a un tiempo mismo;

el Mirador de Deidades,

la Palestra de Narcisos,

las Ventanas de Luceros,

de Primavera el sitio.

Ya ojos de tanta deidad

de afrenta mas encendido

dobló las luces el Sol,

y creció el día los visos;

Salió Ciro, ya el postrero

de un plazado distrito,

de Don Agustín Moreto.

en un Bridon tan hermoso,
que se embidia a sí mismo.
Sin cuidado el cuerpo inmovil,
sin violencia los pies fixes,
blanda la mano a la diestra,
libre la diestra al arbitrio.
Y él, y el Caballo, al compás
del clatin, tan prevenidos,
tan diestro el uno al gobierno,
tan pronto el otro al aviso,
ya en lo grave del paísso,
ya en lo inquieto del relincho;
que sin poderte en los dos
notar impulso distinto,
pareció que se regian
con un movimiento mismo;
Repetió la balla, y luego
a correrla se previno,
provocando a quantos ojos
si me imán era su brio.
Y sin golpe, amago, ò seña,
partiendo el Bruto advertido,
tiró por el aire un raigo,
pues siendo su curso un gyro,
se despareció en el viento
a todos, tan de improviso,
que esperaron para verle,
que volviese a repetirlo.
En fin, para no cansarte,
con lo que ya havrás sabido,
aunque es preciso acordarlo
al intento que lo aplico.
Dexando motes, è insignias,
y otros adornos precitos,
fue Ciro, al fin de las fiestas,
en gala, destreza, y brio,
ingenio, valor, y esfuerzo,
quien logró el laurel invicto;
quien mereció los aplausos,
quien provocó aclamaciones,
y quien rindió mi alvedrio.
Mas mi padre, del tesoro
de Creso, a ambicion movido,
contra el concierto le elige;
ya mi amor, recién nacido,
al primer passo que dà
topa con un precipio:
Aclamaba el vulgo entero
todas mis dichas en Ciro.

Salió Creso a la campaña,
y aplazando un desheño,
libró en todo su poder,
lo que en su poder no quiso.
Fuesse Ciro despreciado,
y ya quando humano alivio
no alcanzaba mi esperanza;
volviendo constante, y fino
con un pequeño esquadron,
mas grande, en fe del Caudillo,
con resolucion heroica
dió impensado en su enemigo.
O quanto importa en la guerra
la resolucion, y el brio!
mientras se aplaca un remedio
se hace mayor un peligro.
Venció Ciro, en fin, a Creso,
rompió sus gentes, deshizo
su poder, y tu esperanza,
y mi padre a un tiempo mismo
rindió a la parca la vida,
quedando tras tanto indicio
de amenazas, y tormentas
el mar de mi amor tranquilo;
Tres años ha, que pudiendo
lograrle el afecto mio,
sin competencia, ni eskorvo,
lo hace imposible el destino,
dandome siempre en los ojos
aquel triste baticinio.
Hasta que Ciro, tratando
esta union, que oy confetimos,
te dà a Baltasar por dueño,
por hacer el deudo fixo,
y unir con su Reino a Persia
la distancia de los mios.
Y oy, que està ya a nuestros ojos
Babylonia, este prodigio,
que con la frente caldura
todos los once Z. siros,
mil azares, mil temores
sobresaltan mis sentidos.
Oy me perdite en la caza,
trocando el retrato miro,
Teodoro se precipita
al ir a dàr el aviso.
Al sueño ilusiones dudo,
el pecho las acredito,
puello, que mas en el alma;

como mas cierto testigo,
parece que hace en sus miedos
aquel anuncio preciso.
Esta es, Diana, mi pena,
este a mi duda el indicio,
este el riesgo que recelo,
este el temor que examino,
que a un corazon ya turbado
del horror de los peligros,
qualquiera sombra es no monte,
qualquier duda un labirinto,
y un abismo de congoxas
qualquier pensamiento mio,
que es el gendrado al amor,
la mas sangriento cuchillo.

Dia. Ya en vano, Fenix hermosa,
todo tu temor ha sido
descubriendo a B. bylonia
y los altos Edificios:
ya de sus torbarbias torres:
los omenejes altivos
se ven barajar del Sol
con los rayos encendidos.

Harp. Y la innumerable copia
de tu gente, a recibiros,
se ve cubrir la campaña
de adornos, y regocijos.

Tocan una trompeta.

Fen. Qué seña es esta?

Harp. Dos hombres,
que igualando al tiempo, miro:
sin duda a lograr el premio
de algun venturoso aviso.
Ya el uno delante llega.

Dent. Bat. Ténganme a quesse Jodio,
que me ha corrido unas nuevas.

Sale Canf. Llegue a vuestro Sal divino
alegre, el que a decir viene,
que ya Baltasar, y Ciro,
despoblado a B. bylonia,
han salido a recibiros.

Dia. Bien las albricias mereces.

Canf. Vn pobre Hebreo cautivo
soi, que libertad desea.

Dia. Yo te la doi. *Fen.* Yo este anillo.

Canf. Dáren vuestros dulces lazos
a emulacion de los siglos.

Sale Bat. Qué es de aquel perro? ¿salga
como un Toro embravecido.

Fen. Bato, ¿trahes? *Bat.* Que ha corrido
aquel perro como un galgo.

Dia. Y le ha logrado.

Bat. Pues quanto ha dicho mintió,

Fen. Como, si esto viendo yo

lo mismo que él ha contado;

que es, que esta gente que miro,

Ciro, y Baltasar previenen.

Bat. Pues mintió, que ya no vienen,
sino Baltasar, y Ciro.

Canf. Lo mismo ha dicho Canfino.

Bat. Como? al punto he de quitaros;

Canfino, el pan, y springaros,

aunque me cueste un cochino.

Dia. Libertad le di por esto.

Bat. Qué es libertad? *Canf.* Ya soi mio.

Bat. Qué me engañasse el Jodio!

mucho peor es que sello.

Canf. La libertad desde oy gano.

Dia. Ya él está libre a mi ruego.

Bat. Dexen que le pringue, y luego

que le vaya libre, y lano.

Dia. Si ya lo está es de latino.

Bat. Por vida de Baltasar,

que ande ya mal en no untar

estas nuevas con tocino.

Qué en fin libre he de dexalle?

Dia. Contra mi palabra fuera,

Bat. Pues quememoste si quieras,

ya que no quier en pringalle.

Fen. Su valor en esta fia:

Toma. *Bat.* No la he de tomar,

porque nadie ha de pensar

que vale tanto un Jodio;

mas con todo esto: *Fen.* Repara:

en qué es mía. *Ba.* Tomola,

porque su merced la dà,

que otra tambien la tomará

mas sin duda llegan ya

Ciro, y Baltasar, que el ruido

de los Caballos he oido:

huera, que Bato vá allá,

Harp. Por dos sendas, ¿disfrazan

ellos arboles e pesos,

vienen sin duda los dos.

Fen. Albricias, nobles af. ¿tos;

y aunque el recato se agravie;

Diana, al passo salir quiero

a recibir a mi esposo.

Dia. Ya están allá mis defensas.

Bat. Huera, que los Majadores
vân delante, y encubiertos.

Dia. Vên, *Bat.*: dicholo *Dia.*!

Fen. Aun a mis ojos no creo.

Dia. Presto vencerán tus dudas:

Fen. Eño verè en este encuentro.

Salen *Ciro*, y *Baltasar*, cada uno por
su puerta y *topa* *Ciro* à *Diana*, y
Baltasar à *Fenix*.

Bal. Quien ha de ser tan dichoso,
a todo llega el primero.

Cir. Quien tantas dichas espera,
siempre logra estos aciertos,
Retirase *Fenix*.

Fe. Cielos, quien es?

Bal. Quien ya puede
dar embidia a todo el Cielo:
Si del modo que a los brazos
he llegado, a vuestro cielo,
bella muger, el retrato
afrentè tu rostro bello.

Cir. Hable, señor, vuestra Alteza;
dando lugar a mi afeto,
a su esposa antes. *Fen.* Señor;
culpád al no conoceros
la extrañeza del recato,
debiendo tanto contento
mi pecho a vuestra presencia.

Bal. Antes culparme pretendo,
pues si advierte la experiencia,
que el hierro, y el imán, siendo
en la cantidad iguales,
fuerza del metal grossero,
mueve primero al imán,
provocando sus deseos
a que se lleve tràs si
la violencia de su imperio:
Siendo el imán vuestros ojos,
y el hierro mi amor, es cierto,
q̄ el causò en vuestra extrañeza
aquel tibio movimiento,
por provocar el agrado
de vuestro divino cielo,
que ya me lleva tràs si:
y el desvio culpar debo
no a lo afable del imán,
sino a lo t̄sco del hierro.

Fen. Advertid, señor, que yo
curpo a vuestros .f. Etos

Los favores, que en Diana
es viene amor previniendo.

Bal. Pues no sois Diana vos?

Fen. Ni tantas dichas merezco.

Bal. Valgame el Cielo, q̄ escucho!

Señora, culpar no quiero
en este engaño a mis ojos:

Ciro, el retrato que tengo
no es de mi esposa?

Cir. Es sin duda. *Bal.* Pues este es:

Cir. Qué es lo que veo!

Fenix es. *Bal.* Y de estas señas
viene informado mi pecho.

Cir. Como es posible? *Fen.* Si es,
porque ajustando yo el pliego,
puse dos retratos míos,
que por poner el mas bueno
havia sacado, trocando
el de Diana por ellos;
luego emmendarà mi suerte
a mi amor un desacierto.

Cir. Siendo así, llegad, señor,
a vuestra esposa. *Bal.* Qué es esto?
sin mi esto! *Bal.* Yo no os lo dixi;
lo que yo en mis manos vèo
lo conozco de una legua.

Bal. Señora, los labios nuevo
sin saberlo el corazon,
con disculpa, mas me venzo
A reconoceros llega
por dueño (qué digo, Cielos!)
quien yerra a la que se alumbra,
viendo dos luces a un tiempo.
Cielos, como esto pronuncio,
si me lo està desmintiendo
el corazon, que por alma
a *Fenix* tiene allá dentro!

Dia. Nada ha errado vuestra Alteza
quando que le dà, confieso,
el engaño de los ojos
mas aciertos al intento.

Cir. Tenga yo, *Fenix* divina,
lugar en tus brazos bellos
un amor reconocido
al crysol de tantos riesgos:

Fen. A las lenguas de los ojos
todas mis finezas dexo:
toma la respuesta en ellas.

Bal. Qué miro! con tales zelos

a viita de mi poder
 he de burlar mis deseos,
 temblando mi nombre el Orbe?
 el ornage no es hecho
 en sé de aquesta hermosura?
 ya es del alma, ya al empeño
 no falto en querer cobrarla;
 pues viven los altos Cielos,
 que no he de burlar mi amor,
 yo por humanos respetos.
 Ea, a Babylonia todos.
Bat. Ea, en B. bylonia entremos,
 q̄ hace aquí una hambre que palma.
Cir. Vamos, donde, amor, logremos
 sus honestas esperanzas.
Bat. Si señor, a esto me atengo:
 aguardense para entences
 los novios los comprimientos.
Cir. Harpago, ven donde premie
 tus lealtades mi deseo.
Har. Mas mi nobleza te debe:
 feliz es mi suerte, Cielos!
Bal. Artidas, haz prevencion
 a mi Guarda. *Art.* A tu precepto
 está pronta. *Bal.* Pues vamos.
Cir. A embidiar nuestros empleos.
Dia. A lograr dichas temidas.
Fen. A delmentir penamientos.
Bal. A deshacer mis agravios.
Cir. Gñãe bien! *Dia.* Dichoso acierto!
Fen. Feliz temor! *Bal.* Fuerte embicia!
Cir. Mucho debo a amor.
Dia. Yo al Cielo.
Fen. Yo a mi temor.
Dia. Vamos Fenix. *Vanse las damas.*
Bal. Aguarda, Cico.
Cir. A qué intento?
Bal. Puede entre los dos faltar
 de nuestro trato el empeño?
Cir. Sin la vida, es imposible.
Bal. Posible es. *Cir.* Eso no creo.
Bal. Faltando al concierto alguno,
 que hicimos los dos primero.
Cir. Yo no puedo ser aquese.
Bal. Tampoco yo serlo puedo.
Cir. Pues qué dudas?
Bal. Esto afirmo.
Cir. Yo lo allano.
Bal. Esto presendo.

Cir. Pues menos firme es el Orbe?

Bal. Essa palabra deseo.

Cir. Confúto voi con tus dudas.

Bal. Si la cumples, no las tengo.

Cir. Serà su fuerza inviolable.

Bal. Y Fenix mia, pues puedo. *apa*

Bat. El Rey me dexa empeñado
 con estas cosas que ha hecho.

* **JORNADA SEGUNDA.**

sale Bato de mascara y Cansino.

Bat. Plaza a Bato, voto a non.

Cans. Por donde?

Bat. Qué os embaraza?

Cans. Yo no me atrevo hacer plaza.

Bat. Pues debéis de ser capon.

Cans. Que no he de bastar yo infiero?

Bat. Que decís bien imagino,

que como no bebais vino,

no seréis buen albardero.

Cans. Es imposible romper

por las damas, y señores,

que por ellos corredores

las fiestas vienen à ver.

Bat. Gran noche, llocir esperos

porque en la mascara vô,

y en pus dellas, do yo

a cien hombres de un tornero

mantengo, como un escollo.

Cans. Pues como? que es grande exceso?

Bat. No mas de con pan, y queso,

y el que mas quisiere, al rollo.

Cans. Qué armas llevas?

Bat. Eso, bravas:

en la espalda un huerte peto,

de medio abaxo un collete,

y en ambos pies unas trabas;

El gorrion por delante,

y la cola por detrás;

y así todo lo demás;

con que voi como un Gigante.

Pues el mote: aquello passa

de engaño: pinto dormido

un hombre que traí cogido

un llobe como una casa,

y un zorro que del huia.

Y la letra: era yo bobo?

siño el zorro, cogió el lobo;
y tiene allegoria.

Can. Pues ya *Ciro* de su quarto
pasa, sin duda a empezar
la fiesta al de Baltasar.

Bat. Aunque me ensayone harto,
no estó bien en el paseo,
y aquesto importa la fama;
haced cuenta que los dama,
y yo haré qui galanteo.

El tro, mirame a los pies:
los hecho bien? *Can.* Con donaire.

Bat. Tomo la vuelta con aire?

Can. Lindamente. *Bat.* Hago dempues
la reverencia de lado
al passar? *Can.* De lindo modo.

Bat. Veis lo bien que lo hago todo,
pues nadie me lo ha enseñado.

Can. Ya salen. *Bat.* El premio espero.

Can. La ligereza os alabo.

Bat. No he comido oy mas de un pabo,
por estar ahora ligero.

*Tocan chirimias, y salen Arfidás, la
Guarda, Harpago y *Ciro* de galan.*

Ars. Aquí para entrar en el
a vuestro esposa esperada.

Cir. Por el ayiso, tomad.

Ars. Beso tus pies: qué al valor
de *Ciro* hago: Baltasar
tal agravio! Al Cielo empeña.

Venid todos, que a la teña
todo lo el quarto he de cercar.

Vanse Arfidás, y la Guarda.

Cir. Harpago, ya llegó el dia
de dicha tan esperada;
todo lo debo a tu espada,
en quien mi Impatio se fia.

Harp. Hasta que en Persia, a tu lado,
de Fenix las tiernas bellas
cuna diadema de Estrellas,
no he de vencer mi cuidado.

Bat. Y ya a Bato dais de mano,
que us hizo hombre sin pensar;
quando no sabiais tomar
el azadon en la mano.

Cir. Bato, de tu amor leal
me acuerdo. *Bat.* No, sino que
yo a ganar us enseñé
real y medio de jornal,

que erais un alma perdida;
ya una licion, porque aslombre,
de cabar, quedasteis hombre
para toda vuestra vida.

Pues hue a puros coscorrones
mi licion tan bien lograda,
pus cumiais de una mentada
un tarro de naterones.

Ci. Bien me acuerdo. *Ba.* Otros cuidados
cenando anoche tuvisteis,
pus soldemente me disteis
quatro capones aslados.

Que aun yo dixi en mi retiro,
parece esto a mis fatigas,
a las calderas de migas,
que yo combidava a *Ciro*:

Que a la cabra que de antojos
ya dió leche en años tiernos,
le encinté todos los cuernos,
que se llevaba a los ojos.

Cir. Oy desagraviarte espero.

Bat. Pues bien seia menester,
pues veis que he de mantener
los cien hombres del tornero.

Cir. Palabra diste? *Bat.* Entre bobos
lo hue Bato a prometer;
pus los he de mantener,
aunque coman como lobos.

*Si ena dentro instrumento de armas, y
sale Daniel llorando.*

Cir. Pero qué horrendo rumor
se escucha tan de repente?

Dan. Si ha de estar siempre el prudente
prevenido, grandeñor,
en las horas del placer,
a los dias del pesar,
no esta nueva ha de turbar
la entereza de tu ser.

El Rey contra tu valor
intenta algun caso feo,
y esto iahero, de que veo
cercar tu quarto, señor,
de Esquadras de hombres armados:
Mas no os causará temores,
pues estan ya a mas errores
tus alientos enseñados.

Fia en Dios, que sin que estorve
tu gloria humano interés,
poneré a tus pies

todos

todos los Reyes del Orbe.
Mira el triumpho que te labra,
darte esse Imperio propone,
y él, sin duda, esto dispone
para cumplir tu palabra:
Que como Dios vé, que son
para merecer mas gloria,
siempre nos dá la victoria
con una tribulacion.

Cir. Cielo, si a este extremo llega,
qué intento el suyo será?

Harp. Todo es armas. *Bat.* Quáto vá
que a questo Rey nos la pega.

Harp. El quarto de Baltasar
es a questo, y el rumor,

Suenan instrumentos.

allí es fielta, y allí horror:
los instrumentos sonar

no has oído? *Bat.* Buen despacho;

Cir. Todo mi pecho es dudar.

Bat. Mas si nos querrá matar
con musica este borracho?

Cir. Entrad, no hai que recelar,
de Fenix yendo a los brazos.

Al llegar à entrar cantan dentro.

Musi. Mil siglos duren los lazos
de Fenix, y Baltasar.

Cir. Cielos, este acento ha hecho
temer mi pecho valiente!

Fenix, dixo? la voz miente,
que Fenix vive en mi pecho.

Miente el eco, que a ofendella
en mi pecho llega en vano,

Bat. Por Jupiter soberano,
que se levanta con ella.

Dan. Preven tu tu aliento fiel,
al poder de un Rey ingrato,

contra todo humano trato,
tyrano, injusto, y cruel.

Cir. No es posible, que al recelo
de mi amor desesperado,

ya huviera titubeado
todo este assombro del Cielo.

Seguidme, que creer que estorva
nadie mis dichas, no quiero,

quando del eco primero
de mi nombre tembò el Orbe.

Harp. Diana sale, imagino,
que ella el secreto sabrà.

Bat. Y Fenix se queda allá?
no doi por ella un pepino.

Sale presurosa Diana.

Dia. Gran Ciro, de quien la fama
en claros ecos prorrumpe
eternas glorias, que en bronce
buril retorico esculpe.

Tu, que de tantos laureles
las sienes ciñes illustres,
que de tu planta a tu frente
vencidas tierras produce n:

Como, en fè de las Persianas;
siempre triumphantes legules;
con el descuido ocasionas
viles afrentas que sufres?

No oyes los ecos, que al Cielo
abarrar tus triumphos suben,
que con colores de Estrellas
pietò en laminas azules?

Baltasar, esse tyrano,
porque me ultraja, y te injurie;
por su Reina à Fenix manda,
que Babylonia divulgue.

El omenage que hiciste,
dice, que en esto se cumple;
que en el retrato de Fenix
previene disculpa inutil.

Que amigo sus dichas logres,
si esto consentes, concluye,
ò a tu arbitrio satisfaces
la quexa que en ti presumes.

Despreciada, a tu presencia
vengo, para que se junte
el incendio de mi afrenta
a tu agravio, que la incluye,

De ansias el corazon lleno,
la sangre al rostro reduce,
porque en su purpura veas
tan afrentoso deslustre.

Mil vivoras es mi aliento;
que en aras veneno escupen,
mi corazon mil bolcanes,
que fino en llamas de azufre,

en mis ansias a lograrlas,
abrasando hasta sus luces,
volviera en pardas cenizas
todo esse etereo volumen.

Es, valeroso Ciro,
tus triumphos te restituye,

que

que si hai mano que los borre,
menos es quedos usurper.

Al ruido lo parche, siga
sonoro el bronce, que infunde
valiente esfuerço al plebeyo,
alegre es fuerço al illustre.

Del terred ficado Olimpo
la emiente pesadumbre,
al mundo horror, titubee,
ò el eco bronce caduque.

Que yo anticipando incendios
de venganza que me incumben,
si para llegar al Cielo
algo la región le suple,
con las furias, con las ansias
de aquestas ingratitudes,
con las llamas, los ardores,
que en mi pecho se introducen,
harè, que para su estrago
toque los velos azules,
creciendole en humo, y fuego
lo que le falta a la cumbre.

Bat. Maldito soy, ya lo dixè
al instante que lo supe.

Cir. Como sin que a la violencia
de mi enojo se atribulen
quantos Orizontes esse
quarto Planeta discurre,
puede ser que mi valor
tantos ultrajes escuche;
ò sin que el alma el asiento
tan vil desprecio no apure?
Y si es cierto, como el Cielo
a la venganza no acude
de agravio tan suyo, è iras
hasta en las piedras influye?
Entrarè a verlo a mis ojos,
aunque al abismo se oculten.

Al llegar à entrar repite la Musica.

Mus. De Fenix y Baltasar
mil siglos los lazos durera.

Cir. O acento cruel, que al alma
tantos tormentos conduces!
si solo a matarme sueñas,
para qué afectas lo dulce?
Rey tyrano! Fenix bella!
falso amigo! hermosa: ò inutil
afecto, qué mal he hecho
en mezclar, Fenix, lo dulce

de tu nombre, al suyo aleve!
pues quando al labio te puse,
con el suyo echè a perder
todo el alivio que tuve.

Mas como en vanos afectos
mis alientos se deslucen?
yo solo entrarè a vengarlos,
aunque el Cielo no me ayude.

Salè Arsidas, y guardas.

Arf. Detent, señor *Cir.* Qué es esto?

Bat. Malo: con armas, y fustes?
quanto va que es prendimiento.

Arf. El Rey, hasta que en comunes
aclamaciones, a Fenix

su esposa, el vulgo divulgue,
no te permite que salgas

de tu quarto. *Bat.* Va un azúbre,
que tambien caiarie quiere

con nosotros. *Cir.* Quien presume
poner freno à mi valor,

aunque todo el Orbe junte?

Arf. Mira, señor, lo que intentas,
y el peligro no procures,

que estos corredores todos
armadas esquadras cubren.

Cir. Pues irè a juntar mi gentes
y harè, que las altas cumbres

destos soberbios Palacios
a fatal ruina caduquen.

Arf. Solo a Diana, y Harpago,
que la siga, y asegure,

permite salir del Reino.

Cir. Pues si esto lograr presume,
morirè desesperado.

Dan. Gran señor, nada reuses,
que Dios todo esto dispone,

porq' deste Imperio triumphes.

Cir. Yo he de sufrir este agravio!
Dia. Ciro, su traicion no apures,
que yo irè a juntar tus gentes,
y tu venganza no dudes.

Cir. Y yo al horror de mi enojo,
del Sol turbarè las luces.

Dan. Eso, señor, te conviene,
la disposicion no escuses,
de Dios, que tã bien procura:

Cir. Esto mis iras conduce.
Arf. Por aqui has de ir a tu quarto.

Dia. Pues mi valor te asegure.

Arf.

Arj. Por aqui has de ir a tu quarto.
Dia. Pues mi valor te asegure.
Arj. Guíad con secreto a la torre.
Cir. Pues Diana? *Dia.* Nada dades.
Ci. Har pagó? *Har.* Nada me adviertas.
Cir. Este agravio? *Dia.* A mi me incúbe.
Cir. Esta ofensa? *Har.* A mi me toca.
Cir. Pues, Cielos, ya que os injurie.
Dia. Pues ya, Cielos, que os agravie.
Dan. Ya, señor, que lo procure.
Harj. Ya que nuestro enojo alientes.
Cir. Si os provoca. *Dia.* Si os induce.
Dan. Libertad, Cielos piadosos.
Todos. Venganza, Cielos ilustres. *Vás.*
En todas las Damas, Musicos, y Fenix, y Baltasar de gala.
Musi. Para dar embidia al Cielo,
 que a sus ojos debe mas,
 mil siglos duren los lazos
 de Fenix, y Baltasar.
Fen. Suspended tan vil acento,
 que a mi decoro atrevido,
 no le confunde en su aliento,
 ni el escandalo del viento,
 ni el agravio de mi oído.
 Celebrad al dueño mio,
 pues ya este nombre logré;
 a quien toda el alma fio,
 al movil de mi alvedrio.
Bal. Nadie lo es sino soy yo.
Fen. Qué dices? *Bal.* Que ya tu mano
 vino a lograr mi esperanza,
 que si a bien tan soberano
 puede haver merito humano,
 solo mi pecho lo alcanza.
Fen. Pues como, a tanta fe ingrato,
 te arrojas a tanto empeño?
Bal. Aquella, Fenix, fue el trato;
 Ciro me dió tu retrato,
 y el alma te hizo su dueño:
 mica si es culpa adorarte
 quien para suya te vió,
 amando querer logarte,
 y pudiendo, sin dexarte,
 tuviera la culpa yo.
Fen. Pues a Ciro esta traicion?
Bal. A Ciro, al mundo, y al Cielo,
 si ofendieran mi passion,
 temiendo mi inclinacion,

se opulenta mi desvelo.
 Fenix divina, ya vés,
 q̄ en tu amor mi empeño fundo;
 y que en culto, ó interés,
 rinde su Imperio a mis pies
 todo el Imperio del mundo;
 Lo que me dá mi poder,
 debalo yo a tu favor,
 que al desden me he de exponer,
 y por quedarte a deber,
 quiero ultrajar mi valor.
 Reina del Orbe, y de mi,
 que es mas que el Orbe, serás
 y del Cielo, y desde allí
 passa a ser reina de ti,
 porque no puedes ser mas.
 Todo el Orbe, por mi ufano,
 tributará a tu decoro
 sus tesoros, aunque en vano,
 porque no tiene tesoro,
 que pueda serlo en tu mano.
 Piedras el Norte luciente,
 del Mayo airada segur,
 plata acendrada al Poniente,
 rubio metal al Oriente,
 y blancas perlas al Sur.
 Todo a tu planta, que alienta
 quanto pisa, y lo acrecienta,
 vendrá a lograr gloria tanta,
 si cosa alguna tu planta
 puede pisar, que lo sienta.
 Y si no alcanzo certés
 a merecer tu hermosura;
 pondré mi suerte a tus pies,
 porque crezca mi ventura,
 y te merezca despues.
 Mas advierte, q̄ aunque estrecho
 a tus ojos mi grandeza,
 lisonja el Cielo te ha hecho;
 pues solamente en mi pecho
 pudo caber tu belleza.
 Y aun no cupierais allí,
 a no estar por si en tal calma;
 que vivo acuenta de ti,
 pues solo cabes en mí,
 porque está el pecho sin alma.
 Infame, pues si a otro vás,
 lo que pierdes, siendo así,
 que aunque el aliento me dás

en premiarme, mucho mas
haces por ti, que por mi.
No profigas ya, que oír
me has podido suspender,
para pensar que decir,
y aun no he podido adquirir
razones que responder.
Tan vil accion teme el labio,
mas mi rostro, si eres sabio,
ya que yo decir la ignoro,
te dá en purpureo decoro
la respuesta del agravio.
Yo tal infamia, ¿pensalla?
yo mudar mi heroico intento?
la verguenza me avasalla,
que parece al pronuncialla,
que se engendra de mi aliento.
Tanto, en tal resolucion,
has borrado tu renombre,
que a tenerte inclinacion,
por lo feo desta accion
abotreciera tu nombre.
No la agraviada firmeza,
ya del Real omenage,
tanto injuria tu grandeza,
como querer que yo ultrage
mi honor con esta baxeza.
Pues aunque es empresa vana,
tu mayor afrenta es
ver, a Ciro adoro ufana,
y quererme hacer liviana,
para estimarme despues.
Por despreciar tu poder,
quisiera poderte amar,
porque aunque lo dè a entender,
yo no puedo despreciar
lo que no puedo querer.
Mira, pues, si a tu pesar,
es posible conseguir,
que a Ciro dexes de amar;
pues en esto vengo a estar
resuelta mas que a morir.
Pues, Fenix, de mi poder
sola esta accion he de usar,
ya a Ciro no puedes ver,
ni él te ha de poder librar,
mira si le has de querer.
Pues mira el error que has hecho
intentando este retiro,
que en su ausencia, a tu despecho,

Ciro ha de estar en mi pecho,
y yo en el pecho de Ciro.
Con que tu intento cruel,
ni en mi, ni en él puede así
lograr su esperanza infiel;
pues yo allá obraré con él,
y él acá obrará por mi.

Balt. Pues mas mis violencias son:
a Ciro en aquesta Torre,
que es la mas fuerte prission,
tengo arbitrio de tu accion;
mira el peligro que corre.
Si verle libre deseas,
tu por él me has de cumplir
el trato, y porque lo creas,
haré que ahora le veas
de donde no ha de salir.

Fen. Pues como a Ciro este ultraje?

Balt. Aquí solo es Baltasar,
nadie me puede igualar,
él me juró este omenage,
y en tu amor me hizo empeñara.
Yo tengo el Orbe a mis pies,
tanto poder sirva, pues,
de lograrme este tropheo,
que si del morir me veo,
qué importa el mundo despues?
Haced la seña a la Guarda
para que hagan lo que ordeno.

Criad. A tu voz sin duda aguarda,
pues ya sale.

Balt. En zelos arda,

pues yo en sus desdenes peno.

Arj. El Rey te manda llamar.

*Descubrese en la Torre donde mejor
pareciere, Ciro, con Arjidas,
y Guarda.*

Cir. Qué tal traicion contra mi
el Cielo pudo ordenar!
mas si él lo dispone así,
valor, sufrir, y penar.

Fen. Ay amor, qué es lo que miro!

Cir. Ay, Cielos, qué es lo que veo!

Fen. Qué así, penas, mire a Ciro!

Cir. Contra mi valor lo creo!

Fen. Contra los ojos lo admiro!

Bal. Mientras tengas mi passion
con tus desdenes en calma,
no saldrá desta prission.

Fen. Daro empeño para un alma
que vive en su corazón!

Bal. Pues mi amor tu mano aliente,

Cir. Qué escucha mi pecho amante!

Fen. Pues aunque él esté presente,
si te irrita en ser constante ::

Cir. Qué dices Fenix? detente,

Fen. Oye mi resolución.

Cir. Antes permite mi muerte.

Bal. Mira que es tuya la acción.

Cir. Mira, Fenix, que es traición.

Bal. Qué ganas mi Imperio advierte.

Cir. Menos es todo. *Bal.* Pues muera.

Cir. Pues no te duela mi muerte.

Bal. Es penosa. *Cir.* Esta es mas fiera.

Fen. Escuchad, q̄ aunque no quiera
ha de ser ya desta suerte.

Aquí me das a elegir
una traición, ó un pesar,
ó allí a Ciro has de matar,
ó a tu amor me he de rendir:

Pesar es verle morir,
traición, rendirme a quererte:
pues muera, muera a tu suerte,
que a un amante corazón
librarle con la traición
no es excusarle la muerte.

Ya mi pecho desconfía
de que allí pueda vivir,
siendo preciso morir
de tu traición, ó la mía:
Morir de esta, es bizarría;
de aquesta, afrenta, y dolor;
que si es preciso el rigor
en mi infamia, ó tu dureza,
no muera de mi baxeza,
y muera de su valor.

Muera, que aunque me obligara
al impulso tu rigor,
por no ofender a su honor,
yo propia, yo le matara:
Su acero le penetrara,
mas sin lograr su fineza;
que en mi pecho la firmeza,
y en mi mano el puñal fiero,
lo que le hiere el acero,
le sanará la fineza.

Cir. O valor incomparable!

Bal. Pues morirá en la prisión.

Cir. Como logre sus finezas,
yo agradezco este rigor.

Fen. Esto has de hallar siempre en mí:

Cir. Tuyos los tropheos son.

Bal. Qué es esto? cerrad la torre.

Cir. Fenix, en tu pecho estoi.

Fen. Esta es mi mayor defensa.

Cir. Pues con ella.

Fen. Y con mi amor.

Bal. Villanos, qué haceis? cerrad.

Cir. Qué crueldad!

Fen. Qué sinrazon?

Cierran la torre.

Bal. Fenix, no de mi poder
la postrer resolución
quieras ver a tu despecho;
yo en tu presencia estoi
contento, aunque tu desden
haga: *Fen.* Suspende la voz:
si con la presencia mía
tiene alivio tu amor,
qué niegas al noble dueño
de mi amante corazón?
No has de lograr, vive el Cielos
de sus luces el favor,
que pierda por mí desdichas
quien merece las del Sol;
pues viendo ahora tus ojos,
sino basta que al rigor
de tu violencia, defendan
mi presencia el esquadrón
de las guardas de mis iras,
las armas de mi furor,
las flechas de mis agravios,
y el fuego de mi razón,
si candome yo los ojos,
me he de quitar el dolor
de verte, ya que me veas,
para que por mas blason
tenga igualdad en mi pecho
la firmeza, y el amor,
estando cirga de firme,
como de amante lo estoi.
Y si entre tanto tardare
la conjurada invasión
de Arabia, y Persia (qué injurias!)
pues espere del valor
de mis vasallos airados:
mas qué embarazara mi voz,

encendiendo a mis suspiros
 el fuego de la region,
 para el trago de la Reino?
 Para vengar mi dolor
 seré Vivora, que atroje,
 en quanto de mi pasión
 toque el ponzoñoso aliento
 el Verano abrasador:
 Basilisco, que penetre
 al puro rayo veloz
 de su vista, quanto en ella
 haga injuriola impresión:
 Rayo atdiente, que rasgando
 tuidosamente el vapor
 de mi agravio, en q se engendra
 este elevado padron
 de tu injusta tyrania,
 vuelva en atomos al Sol.
 Pass Vivora, Basilisco,
 Rayo, el Veneno, el Ardor,
 la vida lleva mi enojo
 en aliento, ojos, y voz. *V. de.*

Bal. Qué es esto? todo el poder
 de Baltasar, y quien oy
 es el Monarca del mundo;
 no basta a lograr su amor
 Idos, villanos, de aqui;
 dexadme todos, que yo
 pues no me logra el tener
 tanto imperio una pasión,
 he de empezar desde ahora
 a tratar con el rigor
 que siento, ya a mis vasallos;
 daré con su sujecion
 lugar a mis tyranias.
 Nadie viva, quando estoi,
 siendo yo el dueño de todos,
 rendido a mal tan atrozi;
 mas como es ciego el deseo,
 porque el ruego no bastó
 desesperan mis cuidados:
 Ardid, muriendo estoi!
 Ciro mi pena ocasiona,
 antes que Ciro soi yo.
 Muerá Ciro, muera.

Arf. Advierte,
 que te arrojas, gran señor;
Bal. La industria vence el empeño;
 has dexado en la prisión



dispuetto lo que ordené?
Arf. La puerta abierta quedó,
 que por la parte de adentro
 baxa a tu quarto. *Bal.* Pues oy
 he de lograr mi esperanza,

Arf. De qué suerte?
Bal. El Esquadron

de mis guardas, nadie ignora,
 que Nabuco Donosor
 le hizo de todas Naciones;
 y a los Griegos, que en él son
 la Esquadra mas numerosa,
 su Reino les assoló

Ciro, y prendió a su Rey Cresos;
 Pues ahora es mi intencion,
 que ellos por aquella puerta
 le entren a dar muerte, en voz
 de su venganza a mi orden.

Y a tiene resolucion
 y está pronto a executarlo,
 así disculpado estoi;
 y a Fenix, muerto ya Ciro,
 vencerá el ruego mejor.

Escuso un grande enemigo,
 y lo que mas importó,
 quando de mis ansias muero,
 logro este alivio a mi amor.

Arf. Nada, señor, te replico.

Bal. No es mi peligro mayor
 mi muerte, pues si a esta muero,
 qualquiera riesgo es menor.

Vé, pues, que yo he prevenido,
 que al entrar en la prisión
 apaguen todas las luces;
 porque siguiendolos yo,
 fingiendo que le socorro,
 logre mi intento mejor.

Y en avisando a la Guarda,
 para que entremos los dos,
 a esta puerta has de esperar

Arf. Pues en ella al punto estoi

Bal. Pues vé.

Denz. rod. Tenedle, seguidle.

Bvl. Mas qué voces estas son?

Sale Bato, y Guardas.

Bal. Dexenme, o me haré lugar
 si tomo resolucion.

Arf. Como dexas la prisión?

Bal. Abierta de par en par.

1. Como has salido? *Bat.* De un tiro corri hasta aqui sin parar, que aun no me vagò lugar de poder llamar a Ciro.

2. Llevadle al Rey. *Ba.* Yo me holgara, q̄ es un mal Rey, y en mi enojo, da è por topalle un ojo, como no sea de la cara. Vn Rey, que en Ciro se labra su destrucion con prendelle? Rey que es menester ponelle un braguero en la parabra? yo le di è a cochilladas, que tiene intencion mallina; y si Dios me le encamina le he de matar a puñadas.

Bal. Què es esto? *Ba.* Este hombre q̄ ofendido, sin saber como, ha salido de la prission. *Arf.* Si, esto ha sido, Este villano ha encontrado, sin duda alguna, a la puerta, que por lograr esta accion, mandaste, que en la prission la Guarda dexasse abierta.

Bal. Donde vàs? *Bat.* Lance apretado! el diablo oyò mis enojos; cierto, que diera tus ojos ya por no havelle topado.

Bal. No hablas? *Bat.* Què mandas?

Bal. Por donde, ò como has entrado aqui?

Bat. Por la puerta. *Bal.* Como, di?

Bat. Desta manera. *Bal.* Responde, villano *Bat.* Yo me expirado con exemplo, y distencion.

Bal. Como has roto la prission?

Bat. Señor, ella se ha quebrado.

Bal. Què dices?

Bat. Que se ha hecho añucos, mas no se ha perdido grano, mas que la hechura. *Bal.* Villano, pruebas mi enojo? *Bat.* A los Ducos, oye, menos furias de estas, que ya vò entrando en furor, y tengo, par Dios, valor para tenermelas tieffas: Porque siempre fui, y he sido Majador de pelo en pecho: de las tripas aqui he hecho

todo quanto yo he podido.

Bal. Como tampoco cuidado en mis preceptos teneis, villanos, quando sabeis mi enojo de desesperado?

Id a ver como ha salido aqueste de la prission.

Arf. Artidas, pues la ocasion la industria nos ha crecido; ahora es tiempo de alentarla.

Arf. Seguidme: irè a obedecerte.

Bal. Mi vida alienta su muerte.

Ar. Tuya es la accion. *Bal.* Pues lograla.

Arf. Todo es poco a su poder.

Bal. Pues viva yo, y muera Ciro.

Ar. Mas si acaso: *Bal.* En nada miro;

Arf. Todo el mundo:

Bal. Esto ha de ser.

Arf. Pues irè. *Bal.* Antes es mi amor;

Arf. Yo en tu precepto me fundo.

Bal. Pues pierdale todo el mundo, y remediese mi ardor. *Vanf.*

Bat. O estè berracho, que puedo, ò me ha tembrado esta gente. Vive Dios, que lo valiente, y no lo creo de miedo.

Sale Fen. B. to, que es esto? tu aqui?

Bat. Fenix dellanima mia.

Fen. Tràs ti, sin mi, de alegria vengo, despues que te vi:

quien te ha sacado, q̄ aun hablo sin aliento de temor?

Bat. Mi enviètissimo valor.

Fen. Como? *Bat.* Por arte del diablo;

Fen. El Cielo mi amor socorre: pues, y Ciro donde està?

Bat. Ciro? ya ellotro estará.

Fe. Donde? *Bat.* Ahorrandose en la torre;

Mas el Profeta Daniel dice, que us le ha de librar

luego al punto, a mas tardar; que està en la torre con èl.

Pero yo, Fenix, te pido, que tengas mui grande miedo, que el Rey traza algun enriedo; y a ententar el caso han ido.

Fen. Pues oiste tu algo aqui?

Bat. Yo no oí lo que decia, mas en las señas que hacia

tampoco lo conoci.

Fen. Cielos, que fin verè yo de principios tan dudosos?

Dent. Muera, Griegos valerosos, quien vuestra patria arruinò.

Fen. Ay, Bato, sin alma quedo: que estuendo es el que se oyò?

Bat. No temas, que aqui esto yo, que esto tembrando de miedo.

Fen. Todas las luces que ven van matando; ya quedò obscuro todo. Bat. Pues yo debo de ser luz tambien.

Dent. Muera Fen. Ay, Dios! que escucho? traidores. Bat. Fenix, que haces? no te des por entendida.

Fen. Como no, yendo a matarme, a pesar de mi fortuna? mas aunque el poder me falte, irè a morir a su lado, como noble, y como amante. Vas.

Bat. Aguarda, que ya te sigo: por el sigro de mi padre, que he de hacer oy una muerte, aunque sea de azavache.

Dent. Entrad todos en la torre.

Bat. Mas, ay, Dios! por aqui salen: que me haya yo escutrido, y que no pueda escaparme.

Men. *Ciro: y Daniel por donde entraron los otros.*

Dent. Señor, su traicion te libra: sgueme, que esse arrogante tropel, que a la torre sube, a leve muerte va a darte, dexando abieta essa puerta para lograr sus maldades, por donde, de Dios movido pude yo entrar a avisarte, sin ser visto, porque ahora sus traiciones no lograsen.

Dent. Muramos por nuestro Rey, nobles Persas. Cir. A libratme viene mi gente, a ellos luego.

Dent. No, si Dios ha de libratte, el ha de mover tus passos.

Salen Baltasar, y Soldados.

Dent. Ha soldados, no entre nadie por aquesta puerta; Cielos,

si esta dicha me estorvasse toda la gente de Ciro, que entra en Palacio a libratle! mas Arsidas lo assegure, que a esta puerta ha de esperarme como lo mandè: aqui està.

Cir. Quien llega? *Dent.* En nada reparas.

Bat. Arsidas? *Cir.* Quien es? *Bat.* El Rey ve por la puerta, que sale al muro, donde la gente de Ciro està, y al instante pon dos Esquadras de guardas en ella, porque no passe nadie a estorvar mis intentos.

Cir. Yate obedezco. *Bat.* No tardes.

Dent. Cielos, gran dicha! *Bat.* Soldados Arsidas pasa, dexadle.

Cir. Cielos, ya miro cumplida vuestra palabra, guiadme, pues para vuestras venganzas me libran sus ceguedades. *Vas.*

Dent. Señor, ya logran mis llantos indicios de tus piedades! Por la misma puerta vuelvo, porque mi industria no alcance. *Vas.*

Dent. De la prisión falta Ciro.

Bat. Esto va ya de remate: por aqui quiero escorrirme.

1. Tened, quien va? *Bat.* No va nadie; 2. Aqui està Ciro, Soldados.

Bat. No està tal. *Bat.* Muera, matadle.

Dent. Entrad, muera Ciro.

Sale Fen. Hacedme pedazos antes, traidores, que le deis muerte: mas poniendome delante, con mi muerte he de escusar la suya. *Bat.* Fenix, que haces? que sò Bato. *Fen.* Ay, Dios, q miro!

Bat. Soldados, no ofenda nadie: mas que es de Ciro?

Finge Baltasar que sale de adentro, y sale Arsidas.

Arf. Señor, en un Caballo, que añade al viento alas, de Palacio sale Ciro, y aunque trates de seguirle, serà en vano, pues va desmintiendo al aire.

Bat. Que dices?

Pen. Cielos, qué escucho!
 mueran todos mis pesares,
Bat. Que Ciro escapò, me huelgo.
Bat. Pues como, quando que guardes
 aquella puerta te encargo,
 aqueñas nuevas me trahes?
Ars. Yo, señor? *Bat.* No fuiste ahora?
Ars. Ni he oido, que tal me mandes,
Bat. Vive el Cielo, que yo mismo
 le he librado: ay iras tales!
Bat. Esto sí, muerta en el ojo,
 que Ciro hará que le abraze.
Pen. A bricias, temores míos.
Bat. Muriendo estoi de pesares.
Ars. Iré a detener su gente.
Bat. Nadie la detenga, que antes
 dexarla ir libre pretendo,
 para que por mas desaire
 digan, que mañana Fenix
 conmigo ha de desposarse.
Pen. Digan todos, é mil muertes
 sufriré antes que le agravie.
Bat. Todo a mí poder se rinde.
Pen. Ciro viadrá a derribarle.
Bat. Por despreciarle lo estimo.
Pen. Y yo por verle constante,
Bat. Pues espera sus finezas.
Pen. Yo las fio de su sangre.
Bat. No hai quien te libre de mí.
Pen. El Cielo querrá librarne.
Bat. Qué importa, si has de ser mia,
 aunque los Dioses se agravien?
Bat. Ya no está libre el Cirillo,
 pues llueva Dios Baltasares.

JORNADA TERCERA.

Salen Fenix, y acompañamiento.
Dent. Fenix, y Baltasar vivan.
Pen. No viva, acento injurioso;
 muera Fenix, que es mas cierto:
 Cielos, a mis voces sordos,
 Arabia, muda a mis quejas,
 Ciro, a mis llantos remoto,
 Persia, a mis penas remisa,
 ya llegó el día forzoso
 de mi muerte, pues llegó
 el plazo, que mi decoro
 pidió a la injusta violencia.

de Baltasar riguroso;
 Ya llegó el fin de mi vida;
 pues lo publica en mi oprobio;
 sin que alcancen mis temores
 esperanza de socorro.
 Mis vassallos se detienen,
 Ciro vence algun estorvo;
 el Cielo no los ayuda,
 y solo mis males prontos;
 Consume el tiempo las horas;
 pues las de oy espero solo
 para lograrle el halago,
 y rendirme a sus enojos.
 O ambito veloz del dia!
 ¿termino riguroso!
 nunca el Sol en blanca espuma
 anhela madeja de oro,
 pues contra mí lo procuro;
 pues para mayor ahogo,
 si tarda, duran mis ansias,
 si passa, llega mi oprobio;
 Pues aqui de mi valor,
 aqui del despecho heroico
 de mis bizafros alientos;
 muera yo a mi afecto proprio;
 antes que a la injuria fuyas
 acabenme mis enojos,
 despedacennme mis iras.
 Dexadme, dexadme todos.
 1. Señora. 2. Advierte. 1. Repara;
Pen. Mas si os lastiman mis males,
 como del mas riguroso
 no os lastimais, que es mi vida?
 Yo que a Ciro firme adoro,
 rendida a un tyrano aleve,
 a un traidor, que cauteloso
 de las armas del engaño
 quiere hacer poder, y adorno;
 Muera mil veces primero,
 y si a mi pena os provoco,
 sed de parte de mi alivio,
 y para hacerle mas pronto,
 ayudad con ansia al pecho,
 el corazon con ahogos,
 con congoxas al aliento,
 con lagrimas a los ojos,
 porque obrando todos juntos
 no muera tan poco a poco,
 sino es que por mas desdicha

se embaracen unos, y otros,
y no me mata ninguno,
por querer matarme todos.
Mas qué Militar rumor
se escucha tan presuroso.

*Tocan caxas, y clarin, y dice Bato
dentro los primeros versos, y
luego sale.*

Bat. Viva. Ciro hasta no mas,
que a Baltasar, por su hermana;
viene a zurrar la vadana.

Fen. Tente, Bato, donde vés?

Bat. Fenix, dame, pues que tabro,
albricias. *Fen.* Tu voz admiro;
yo te las mando.

Bat. Pus Ciro
viene hacer una del diablo.

Fen. Como?

Bat. Como estos Oceros
cobre un hato de Esquadrones,
devedido en tres montones,
que parecen hormigueros.

Cien mil Infantes, por cuenta;
diz, que trae para cascallos,
y sobre cientos Caballos,
q en todos son mas de ochenta;

Y los Infantes diz que
vienen como hijos de Reyes;

a Caballo, justas leyes,
y los Caballos a pie.

Y este Exercito, este assombro,
que tanta suma contiene,

solo en trenta tercios viene,
que se los echan al ombro.

La Rota-Guardia vá en zaga,
la Gran-Guarda vá delante,

y el Comboy, que es un Gigante,
que medio mundo se traga.

Parecen, no has visto llenos
los campos, y los collados

de Esquadrones de Soldados?
pus, Fenix, ni mas, ni menos.

Ya el clarin, que se anticipa,
lo diz, que quando yo

lo escuché, se me metió
un diablo en cada tripa.

Que esto de este Rey picado,
tan hasta mas no poder,

que me quixera comer

quanto topare guisado.

Fen. Ay, Bato, sino te engañas;
gran bien! mi pena murió:

si es cierto? *Bat.* Cierito, pus no?
como ahora llueven castañas.

Fen. Qué dices? *Bat.* No son antojos;
que a Ciro, dando alaridos,

le ví por estos oidos,
y le oi con estos ojos.

Mas ya, para que lo creas;
sale el Rey alborotado,

y la Ciudad han cerrado,
mira si mas bien deseas.

Ha perros, ya no hai que huir,
que aqui está Bato, el esquivo,

no ha de quedarme hobre vivo;
como él se quiera morir.

Fen. El sale, no ha de mirarme,
aunque quiera este tyrano.

Idos; pero ya es en vano,
pues es preciso encontrarme;

aqui me he de retirar,
porque no me llegue a vér,

no logre a questo placer
a costa de mi pesar.

salen Baltasar, y Arsidas.

Bal. Quien este estruendo marcial
puede a mis ojos mover?

Bat. Aqui los he de meter
las cabras en el corral.

Ars. Ciro, señor, y sus gentes,
que a Babylonia han llegado;

con la noche, y han tomado
del Eufrates las dos puentes;

Bat. Si señor, por aquel cerro
con la noche baxó acá,

y diz, que a tu Jemstá
le viene a dar pan de perro.

Bal. Con qué poder Ciro piensa
a Babylonia ofender?

quien ha de poder vencer
su inexpugnable defensa?

Bat. Quien? Dios, q puede de un tiro
hendir a ella, y a vos,

y Ciro, dempues de Dios,
y Bato dempues de Ciro.

Y no esprecieis su denuedo
ante su Majador fiel,

que el que no tembrare de!

diré, que no tiene miedo.

Que él trae ya poder, y todo
para hacer quanto pudiere,
y al que así no lo entendiere,
lo entenderá de otro modo.

Que me comeré a cinquenta,
si cinquenta ha brasen dello,
que hambre tengo para hacello
desque como por tu quenta.

Bal. Con locura tan oflada,
qué intenta Ciro lograr?

Bal. Qué? que le haveis de embiar
a Fenix muy zahumada.

Bal. Fenix, villano, dixiste?
que oy ha de enlazar mi cuello.

Bal. Pues trata luego de hacello,
ò ver para que naciste.

Bal. Qué pudo hallar su desvelo
para contra mi valor?

Bal. Vn Exército mayor
que el de Xerxes, vive el Cielo,
Y para que te deshíches
velo a ver, que yo he creído,
que en jergones le ha traído,
porque hai hombres como chinchas.
Y porque el miedo te quadre,
y tanta roina no ignores,
trahe un tercio de Doctores,
que matarán a su padre.

Así, Rey, toma el consejo,
que bus dà el prudente Bato;
embia a Fenix con recato,
ò apatejad el pellejo.

Bal. Pues quando es tal su locura,
que a Babylonia cercarla
nadie pudo, ni asaltarla:
por su distancia, y altura.

Vn Vando echad, que en rigor
nadie, aunque lo pueda hacer,
se aperciba a defender,
para desprecio mayor.

Bal. Nadie se defienda. **Bal.** Así
le haced luego publicar.

Bal. Pues yo comienzo a matar
a quantos están aquí.

Ars. Ten necio. **Bal.** Pague la pena,
que a queste se ha defendido.

Bal. Colgad a queste atrevido
al instante de una almena.

Ars. Llevadle. **Bal.** Que us manda a vol
por el Vando.

Bal. A ti he mandado.

Bal. Como? Majador colgado,
no se ha visto en dias de Dios.

Bal. Tened, dexadle, qué es esto?
Tocan otra vez caxas, y luego unos
instrumentos.

Ars. Que a los muros ya han llegado.

Bal. No es esto lo que he estrañado:
qué son tan triste, y funesto
dentro de Palacio luena?

Ars. Señor, los Hebreos son,
que en esta triste cancion,
siendo Daniel quien lo ordena,
en el lugar donde están
los vasos del Templo suyo,
que él guarda por orden tuya:
Gracias a su Dios le dan,
por la libertad que esperan
con la venida de Ciro.

Bal. Tan estraño intento admiro!

Ars. Oyelos, pues perseveran.
Cantan dentro.

Hijos de Israel,
llorad alegrias,
que oy las libertades
el Cielo os embia.

Bal. Trahedlos a mi presencia:
Por los Dioses soberanos,
que han de morir a mis manos:
vengaré así la violencia
de mi enojo, castigando
aun mas que su atrevimiento,
la ignorancia del intento,
que en vano están celebrando.

Bal. Ay pobres Jodios, mezquinos,
por ellos he de pedir:
Señor, si es que han de morir,
matenlos como cochinos.

Ars. Ya están aquí.

Sacan a Daniel, y Cansino.

Dan. En vano tienes
temor. **Cans.** El peligro siento.

Bal. Di, vil Hebreo, a qué intento
estas canciones previenes?

Dan. Dando gracias a mi Dios,
porq' oy me ha de hacer bien tanto:

Bal. Qué Dios? **Dan.** Este nombre santo

un Dios solo hai que seruir,
fino sabes comprehenderle;
emmiendate tu a entenderle,
que del no hai mas que decir.

Bal. Pues que bien esperas oy?

Dan. La libertad de Irael.

Bal. Quien ha de darsela? Dan. El.

Bal. Como, si yo el dueño soi?

Dan. No me toca a mi saber
de sus favores el modo,
que es el el dueño de todo
me toca solo creer.

Aksi llego a merecerlo,
y sin tal fe, lo perdiera,
que si yo el como supiera;
no hiciera nada en creerlo,
Y siento, que tan posible
a questa ventura este;
porque tuvieras yo fe,
si fuera mas imposible;
ya Dios mas pronto tambien;
que al que aksi fia en su amor,
le acude Dios por su honor,
tanto como por su bien.

Que estan, para que te asombres;
tan convenidos los dos,
que son en honra de Dios
todas las dichas del hombre.

Bal. Pues solo por delmentirlo,
si oy libertad esperaban,
a quantos con el estaban
passad al punto a cuchillo.
Mueran todos al instante.

Dan. Menos a questo Jodio,
que se libre por ser mio.

Bal. Ahora es mi fe mas constante.

Dan. Bato, se aqui compasivo,
solo tu amparo me queda.

Bal. Yo hare todo quanto pueda;
para que te quemem vivo.

Dan. Llevadlos, mueran alli.

Bal. Con esta dificultad
espero la libertad
con mayor fe que hasta aqui.

Bal. Pues de quien? Da. De su poder.

Bal. Como, si te mato yo?

Dan. El que me la prometio
mirara como ha de ser.

Bal. Pues espera entre los dos;

Da. Ahora es mas cierta;

Bal. Por que?

Dan. Porque he tenido mas fe,
y he empeñado mas a Dios.

Bal. Luego q aqui has de librar te
creyendo ignorante estas?

Da. Si. Balt. Pues el como sabras,
si sabes que ha de ampararte.

Dan. Eso no, porque el saber
que me ha de librar de ti,
consiste solo en que en mi
hai fe de que lo ha de hacer;
Esta empeña su clemencia
a restaurarme de todo,
mas no lo empeña en el modo;
que este esta a su providencia.

Que si yo firme creyera,
que el librarme de la muerte
havia de ser de tal suerte,
de aquel mismo modo fueras;
Que el obrar Dios sin cesar
milagros, como se ve,
solo es por pagar la fe
del que cree que ha de obrar.

Mas no me importa saber
como se ha de conseguir,
y no le quiero pedir
mas de lo que es menester;
Que mas gloria a Dios le paga;
quando posible no sea,
que yo sin medio lo crea,
y el imposible lo haga.

Balt. Pues vive el Cielo, villano;
que a mi mano has de morir,
porque veas, que ha de venir
tu Dios a librar te en vano.

Dan. Pues si aqui me has de matar;
promete, aunque no le creas,
que quando libre me veas,
a mi Dios has de adorar.

Balt. Que aun Dios he de prometer,
de todo el mundo ignorado?
mas ya mi honor empeñado,
yo lo he de satisfacer.

Todos, qual yo a este villano;
los matad: muere, a pesar
del Dios que te ha de ayudar.

saca la espada Baltasar, y al tirarle

sale Fenix

Fen. Suspende el golpe tyrano,
no tu rigor muerte de
a quien de injuriar acabas.

Bal. Si en aqueste Dios fiavas,
ahora te embidio la Fè.

Da. Quien vuestro favor, Dios mio,
ahora huviera dudado.

Bal. Vive Dios, que se ha librado
el dimonio del Jodio.

Fen. Retirada a esse cancel,
huyendo de tu presencia,
lastimada a tu violencia,
mirè tu intento cruel,
y a pesar de mis enojos,
sus vidas vengo a pedir.

Bal. Como havian de morir
en presencia de tus ojos?
ya tu los has perdonado;
mas, Fenix, otro perdon
has de hacer tu a mi passion,
que tu pecho ha condenado.

Oy es el ultimo dia
del plazo que diò mi amor,
de no usar con tu rigor
violencia, ni tyrania.

Y aunque Ciro haya llegado,
ya vès quan vano serà,
tu has de ser mi esposa ya,
deba esta dicha a tu agrado,
que pues èl lo viene a vèr,
oy por mas desprecio suyo
me ha de hacer esposo tuyo,
ò mi amor, ò mi poder.

Fen. Cielos, en tanta afficcion;
no sè de què socorrerme!
ya no pretendo valerme
de ninguna dilacion;
mas pues del plazo es el dia,
en todo oy me has de esperar.

Bal. No te lo puedo negar:
mas pues mañana eres mia,
porque ya tu amor me admite,
y de Ciro en vituperio,
a los Grandes de mi Imperio
hago esta noche un combite,
oy conmigo han de cenar,
con sus damas, y mugeres;
porque mezclen sus placeres
Venus, y Baco a la par.

De mi grandeza harè pruebas;
y por desprecio mayor,
pues eres su Embaxador,
llevale a Ciro esta nueva.

Bal. Yo irè al punto por la postas,
mas estoì muy empenado,
y salir no puedo al prado
sin una ayuda de costa.

Bal. Regocijos se publiquen,
y el muro a invenciones varias
suba al Cielo en luminarias,
que mis dichas certifiquen.
Y en prueba de lo que soi,
del Templo Hebreo, el tesoro,
los vasos por mas decoro
en la mesa sirvan oy.

Da. Què dices, señor? *Bal.* Que assi
tu Dios quiero despreciar.

Da. Mira que te has de arruinar.

Bal. Ya no hai poder sobre mi.

Da. Señor, postrado te ruego:

Bal. Villano, loco apartada: atropella.

Id, y a ultrages le obligad,
que entregue los vasos luego.
Sobre mi sacro laurel,
ni hai Dios, ni otro poder vi,
que el Cielo està sobre mi,
por servirme de doctel.

Fen. Gran tyrano! *Bal.* Gran pujanza!

Canf. Te bñando estuve su labio.

Da. Si Dios permite su agravio,
èl tomarà la venganza.

Bal. Yo voi a hacer mi jornada
con Canfino. *Canf.* Yo è

Bal. No hai duda,
que us proveo por mi ayuda,
Secretario de Majada.

Fen. Bato. *Bal.* Dame tu receta.

Fen. Dile a Ciro, de mi fè
el gran riesgo. *Bal.* Yo dirè,
como Baltasar te aprieta.

Fen. Dile las furias, las veras
con que oy mi muerte previene.

Bal. Yo dirè que si oy no viene,
mañana no hallarà peras.

Da. Dile, que su proteccion
esperan todos los mios.

Bal. Yo dirè, que los Jodios
esperan como quien son.

Ben. Pues Boto, a bolar te alienta.

Bat. Al punto voy. *Da.* Dios te guie.

Ben. Alivio el Cielo me embie. *Vas.*

Dan. Y nos vengue desta afrenta. *Va.*

Bat. Secretario. *Cans.* Havemos de ir?

Bat. Y a Ciro en esta jornada

le he de dar tan gran Majada,

que le tengo de atordir. *Vans.*

Denz. Cir. Al rio, nobles vassallos.

Sale Ciro, Harpago, y Soldados en tocando caxa, y clarin.

Harp. Todos por la margen suban.

Cir. Valerosos Capitanes,

cuyo amor mueve mi injuria,

pues dando el golpe en mi pecho;

al vuestro el eco resulta.

Esta es la gran Babilonia,

que a vuestros ojos assusta,

que al amigo se estremece,

fino al impulso caduca.

Todos airados parciales

de mi agravio, de mi furia;

a morir venis resueltos

al rigor de la fortuna,

ò arruinar todo este assombro,

que tanta region ocupa;

hasta juntar de sus torres

con el cimiento las puntas:

mas imposible al intento,

que al logro, es la entrada suya.

De tres dias de camino

es su longitud profunda,

y por su distancia, en ella

diferentes trages usan.

En lenguas diversas hablan;

distintas leyes pronuncian,

y en fin, siendo una Provincia,

que junta se continua,

ni unos a otros se conocen,

ni se obedecen, ni ayudan:

porque tanto de sus calles

se alejan los que la cursan;

que sin variedad de patrias

son forasteros en una.

De sus soberbias murallas,

que igualmente las circundan;

ni aun con los ojos se alcanzan

las imposibles alturas.

Por medio de ella, el Eufrates

con rapido curso inunda

las margenes: ue d'larma

con lo que las allegura.

Impossible empreffa intento;

mas el Cielo, a quien injuria;

me allegura esta victoria;

prometiendome otras muchas;

Isaias me previene

triumphos, que se vieron nunca;

y oy por mas indicio dellas

cometas el aire cruzan,

luces la region assombran;

voces la campaña turban;

de mi victoria es indicio.

Mas quando no se descubra

senda para mi venganza:

aqui Persia, que lo jura;

aqui de todo mi nombre;

y de mi Corona Augusta,

ha de quedar la memoria;

poder, valor, fama, industria;

vida, y honor, si mi planta

sobre su cumbre no triumphar;

Este despecho, esta noble

desesperacion, no injusta,

ver espero en vuestro aliento

proponga la voz confusa

de esta multitud valiente,

que mis acentos escucha,

que a mis preceptos se mueve;

que mis victorias procura

la firmeza deste empeño,

porque tema vuestra furia;

porq' tiemble a vuestro amago;

porque vuestros golpes huya,

porque a vuestro aspecto caiga

esse Atlante, que en injuria

de mi valor, y del Cielo

con los pies la tierra ocupa;

con el pecho estrecha el aire;

su soberbia al ombro junta,

con la frente al Sol se iguala;

y con su aliento le turba.

Harp. Ea, valientes Soldados;

decidlo todos a una:

Tod. Morir, ò vencer queremos:

Cir. Vuestro aliento me allegura;

vassallos, el vencimiento. *Tocan*

Mas que prevencion se escucha

Sold. Vn Embaxador, señor,
de Baltasar, que procura
hablarle. **Cir.** Decid, que llegue!

Har. Ya salen los que te buscan.
Salen Bato, y Canfino.

Ba. Jodio. **Can.** Qué quereis q̄ haga?

Bat. Espetaus como me veis;

Canf. Qué he de hacer?

Bat. Que us espeteis,
aunque sea con una daga;
y entimad con braguiedad
la majada, por los dos,
a **Ciro.** **Can.** Esto estoca a vos:

Bat. Yo os hago mi lengua, habrad;

Can. Llego, pues. **Bat.** Ola, y deci
todos los grandes, ò chicos
titulos honoríficos
de mi Estado. **Can.** Harêlo así.

Bato, mi señor, que a honrar
esta accion diz, que se humana;
Embaxador de Diana,
de **Ciro,** y de **Baltasar,**
entretenedor mayor
de **Fenix,** viene con zelo?

Bat. Y Capitan, Jodiguelo.

Canf. Y Capitan, si señor,
a daros una embaxada:

Bat. Y mui bien dada en merdada;

Cir. Bato, llega, pues, tu acá.

Bat. Esta es llaneza escosada:
ya Bato a nadie se humilla,
que aqui solo us vengo a habrar
por el Mayno **Baltasar.**

Cir. Pues a qué?

Bat. En dandome filla;

Cir. Que el Rey te embia?

Bat. Si, par Dios,
y mira si me ha estado
en poco, pues me ha embiado
para hacer borla de vos.

Cir. Que el heroico nombre mio
desprecie, oy espero, pues,
verle ultrajado a mis pies.

Bat. No train filla? pus, Jodio,
hincà ancia aqui la rodilla,
y las manos. **Canf.** Qué intentais?

Bat. Entiendo, que me sirvais
de Secretario, y de filla.

Canf. Tente, **Bat.** No tardarè nada.

sufre un poco. **Cir.** Con q̄ intento
te ha embiado? **Ba.** Oidle atento,
elcomienza la embaxada.

Baltasar, el Rey machucho;
Rey a ambas luces patente,
segun el caulo presente:
avita si cargo mucho.

Canf. Yo no puedo sufrir nada;
quitaos por Dios. **Ba.** Estais loco?
ya yo acabo, sofrí un poco,
y comienza la majada,
Dice, pues, que no us estima
en mas que un mismo estropajo;
y que si us coge debaxo,
le haveis de tener encima.

Y que a vos, y a quien gobierna
buello Enxercito, a salir,
con un sopro hiciera huir
por debaxo de la pierna.

Mas porque us veais despreciar
esta noche dar ordena
a sus Grandes una cena,
en que se han de emborrachar.
Mil Principes a ella van
con sus damas, que soltenta
ciento el menos, haz la cuenta
lo que monta, y montarán.

Canf. Ya, ya no puedo sufrilla;

Bat. Y que a **Fenix,** pues, que ya:

Cir. Qué dices della? **Bat.** Elperada

que me ha corrido la filla:
dice, pus, que oy comprido
el prizo, que està esperando
y que ya està rebentando
de sufrir lo que ha sofrido.
Y que oy casarle veràs
con **Fenix,** y que casada
la ha de encerrar, y encerrada,
no me meto en lo demás.

Y **Fenix,** que ya lo aprueba;
dixo, empreñandote mas,
que mañana, si oy no vàs,
no dês por ella una breba.

Echalos à rodar.

Cir. Calla, villano, atrevido,
que me ha herido el corazon
esta desesperacion:

Cielos, perderè el sentido!

Bat. Accion ha sido arrojada,

y digna de castigar,
haver echado a rodar
Majador, silla, y majada:

Cir. Bato. *Bat.* No hai que Batear;
qué delito he cometido,
para quedar destruido,
si me huera a querellar?

Cir. Viste a Fenix? *Bat.* Claro est à:

Cir. Y la hablaste? *Bat.* Como a vos.

Cir. Y qué dixo? *Bat.* Que por Dios,
que esta noche bolarà.

Cir. Qué aquesto escuche mi brio!
allà esta noche he de entrar,
aunque para hacer lugar
le baba el agua a este rio.

Bat. Esto si, pues que te esfuerzas,
bebe el rio para entrar,
ò mañana a Baltasar
le iràs a beber las fuerzas.

Cir. Soldados, en esta accion
el honor de Persia viva;

Dent. tod. Viva Ciro, Diana viva;

Cir. Qué voces aquestas son?

Harp. A Diana, tus Soldados,
con grande alborozo vienen
siguiendo aqui. *Cir.* Ya previenen
a mi ardor nuevos cuidados.

Sal. Dia. Grã Ciro, si el placer q̄ le repite,
tanta dicha decirte me permite,
atiende al Cielo en tu poder piadoso:
Subiendo por el margen arenoso
del Eufrates, por donde el gran Batio,
Rey de los Medos, nuestro heroico tio,
a recibir salia, llevo a un prado,
que con un arroyuelo, que sangrado
del rio se regaba;

despertè en mi la industria q̄ esperaba;
pàsèle todo, su distancia veo,
y en ella le descubre, a mi deseo,
la medida un bagio,
por donde puede desguarzarle el rio.

Confirmando al instante la experiencia,
pues cabando primero una eminencia,
que su curso enfrenaba,
miro, que todo el prado se inundava.

A este tiempo descubro a nuestro tio,
con su Exército todo, a cuyo brio,
esforzados, y atentos los Soldados,
Grandes, Nobles, Plebeyos, ocupados
en venter por el prado la corriente,

ciento y lenta arroyos, igualmente
quedan cabando con heroico brio,
por donde dexen apurado el rio.

Dandome entrada a la mayor vengãza;
pues nadie ha de estorvar lo q̄ no alcãza
q̄ en bronce, ò piedra, agudos, ò sutiles,
nos refieren cinceles, ò buriles.

Ea, gran Ciro, verga los enojos,
del agravio que tienes a los ojos;
caiga en cenizas su soberbia loca;
toque el abyfmo, lo que al Cielo toca;
por q̄ al horror, la ruina, y el estrago,
del incendio del golpe, y del amago,
llegue allà la venganza del ultraje,
y en rayo suba, lo que en polvo baxa;

Cir. Disposicion de Dios es esta entrada;
segun Daniel lo prometìò a mi espada;
logrèmos, pues, su justa providencia,
no le dilate un punto su sentencia.

Vamos al rio, amigos: noble Harpagos
esta noche he de entrar a ser su estrago.

Harp. Si èpre he de ser escudo de tu brazo;

Dia. Pues a la empresa todos,

Cir. Llegò el plazo

de mi venganza; Bato, vuelve luego;
Bat. No sino huevos, a la cena llevo;
y vive Dios, que he de vengarte esladado
en comelle esta noche medio lado.

Li. Vamos, pues, a lograr nuestra esperã;

Cir. Pues la margen arriba. (za)

Dia. Y muera Baltasar.

Tod. Y Ciro viva. (pacho)

Bat. Muera el traidor, y denle su desã;
q̄ quando lleguen ya estarà borracho.

Vanse, y salen Arsidas, Daniel, y Soldados

Arf. Matadle, y no os detengais;

Hebreo, tu desta suerte
lo estorvas? *Dan.* No me ofendais;
amigos, qué, me ultrajais,
porque os escuso la muerte?

Arf. Quimeras son aparentes:
ea, aunque muera a esta pena;
sacad quantos diferentes
vasos, ò jarras, ò fuentes
puedan servir a la cena.

Dan. Soldados, y el alma a mi
deste caduco distrito,
para que estando yo aqui;
no se diga, que vivi,
y quando tal tiempo delito,

Pero si en vuestra piedad
es sin duda, que emprendeis,
de ciegos tanta maldad,
dadme vuestra ceguedad,
para no ver lo que haceis.
Mas ya no importa a su encanto;
si le suplen mis enojos,
pues mas piadoso mi llanto,
porque no mire error tanto
siale a taparme los ojos.
Mas si a Dios con esta accion
despreciar pretendo acaso
los vasos desta oblacion,
llevadle mi corazon,
y no lleveis otro vaso.

Arf. En vano, Hebreo, tu pena
quiere estorvar con sus llantos
lo que Baltasar ordena.

Dan. Ay de ti, dël, y de quantos
fueren con èl a la Cena!

Arf. Ya casi todo el tesoro
de los vasos han llevados
y ya los que ilustrò el oro
sacan con pompa, y decoro,
que al Rey los he reservados.

Dan. O multitud ignorante!
pues, mi Dios, yo he defendido
vuestro honor, firme, y constãte,
serà el agravio importante,
pues vos le haveis permitido.

Arf. Pues como contra su nombre;
si èl lo quiere, no lo admite
tu obediencia? *Da.* No te asombre;
no es bien que permita el hõbre
todo lo que Dios permite:

que Dios por causa primera,
ò permite el mal, ò el bien,
en cometerle en qualquiera,
mas si yo le permitiera,
le cometiera tambien.

Mas ya salen (furor ciego!)
amigos, oid, esperad:

en mis lagrimas me anego.
Ay de vosotros, que luego
pagareis vuestra maldad!

Deteneos.

*Salen todos los que pudieren, con
fuentes, y aguamaniles, y jarros, y la
mas baxilla dorada, que se pue-
diere juntar.*

Arf. Què ignorante!

Da. Aguardad *Arf.* Aparta, Hebreo:
vaya la Guarda delante,
y todo el Orbe se espante
de tan extraño tropheo.

Dan. Ya refrenaros no quiero;
a morir dais cada passo;
mas sabed, que el que se vero
profanate el primer vaso
ha de morir el primero;
y solo el plazo os espera
de dos horas. *Arf.* No lo ereo;
y por probar que es quimera,
por esto en ellos bebiera,
quando no por el deseo. *Vanf.*

Dan. Pues de que sirven, mi Dios,
avisos, llantos, ni quejas,
que solo oimos los dos,
sino tienen para Vos
corazon, ojos, ni orejas?
Mis voces han aumentado
vuestro agravio ya preciso;
que al hombre precipitado,
solo le sirve el aviso
de hacer mayor el pecado.
Mas no importan sean mayores;
teniendolas por mentiras,
porque luego en los rigores;
lo que aumentò sus errores,
justifique vuestras iras.

Pero ya la prevencion
de sus prophanos tropheos
se oye, y por mas irrision
và a servirle un Esquadron
de simples niños Hebreos.

Salen Bato, y Cansino.

Bat. Presto, que havemos tardado;
segun por la leña fiel (pezado
de mi hãbre. *Cans.* Aun no ha em-
la cena, a lo que he escuchado.

Dan. Bato, amigo?

Bat. O buen Gazmie,
grandes nuevas!

Dan. Bien lo extraño.

Bat. Ciro: *Dan.* Què?

Bat. Està hecho un dimoniõ,
y ha de entrar tan sopitaño;
que pondrà, sino me engaño;
a este Rey como un madroño.
Cans.

Cans. Oy nos ha de libertar.
Bat. Ya Bato dixo el capricho de Ciro, no hai son tratar de que vamos a cenar.
Da. Pues di, q̄ a Fenix has dicho?
Bat. Que oy le darà la venganza, y que porque este hombre vil se asegure entre la danza de la Cena, y que la panza ponga como un tamboril.
Cans. Ya se ve abrir desde aqui el Salon con pompa grave.
Bat. Y ya se me ha abierto a mi tanto gaznate, que cabe un barrico por alli.
Dan. Ya la musica sonora prevencion hace a los vientos: donde, Dios, quien os adora pudiera esconderse ahora, para no oir sus acentos?
Bat. Ay, que mefas! que tesoros! Descubrense las mesas, y aparadores con luces.
 que ganas dà, y que praceres! ya arrastrando prata, y oro concubinas, y mugeres van a ultrajar su decoro.
Cans. Ya, como el Rey lo mandò, todo el Palacio, a la usanza, por mas grandeza se abre.
Bat. Y ya tengo tripa yo, que se salta de la panza.
Cans. Ya los platos de oro fino colma el manjar peregrino, que atenta la gula fragua.
Bat. Ya se me hace la boca agua, y el agua se me hace vino.
Dan. Y ya salen a cenar: retiraos. *Bat.* Què, soi bobo? la respuesta le entro a dàr (clar luego, y me he de emborra para comer como lobo.
Musi. Baltasar, Rey poderoso, abre toda la Compañia, Damas por una puerta, hombres por otra, y unos niños Hebreos de gala, con toallas, y servillas.
 mayor Monarca del Orbe, con grandeza oy desprecia en una cena a los Dioses.
Bat. Nobles vassallos, q̄ honrados venis ya de mi grandeza a ser oy mis combidados,

festejando la belleza de Fenix en mis cuidados, sed testigos del poder del inclyto Baltasar, que ni aun los Dioses, con ser fuyos Cielo, Tierra, y Mar, le pudieran exceder. Ni aun el Sol, en los retiros de sus eternos Palacios, torneando de oro a giros las columnas de Zafiros, sobre vasas de Topacios. Ni al q̄ amor, cõ triùfo igual, naciendo alli, para hacerlas, falas forma de coral, cuyos techos de crystal cuelga a racimos de perlas; porque venzo su grandeza, cõ Fenix, q̄ al Cielo assombra, y aun la mia aqui es baxeza, q̄ todo este assombro, es sobra con el Sol de tu belleza. Y tu, divino portento, mira el valor, que con migo logra tu merecimiento, pues el ver a mi enemigo dà este descuido a mi aliento. Mas pues a queste trophéo es en honra de los dios, empieza ya en mi deseo el desprecio deste Dios, cuyo poder nunca creo.
Fen. Corazon, dissimular importa a vuestro dolor, pues me obliga a este pesar Ciro, por asegurar la ruina deste uador. Mas si oy no llega leal, me ahogará el intenso ardor de pena tan desigual, ò lo agudo del dolor me servirá de puñal.
Bat. Ya, señor, Bato el offado, cõ grãde hãbre vuelve a veros de dàr ya vã esse recado.
Bat. Y hablaste a Ciro?
Bat. Y par Dios, que anduve mui arrojado, mas huefã inuicã Majada le peguè mui bien pegada.
Bat. Que al desprecio respondiò.
Bat. No lo entendi aun q̄ me diò un respuestito.

mas se puso tan voraz, como Onza, que se enarbola, y hecha la vitta un a graz, dixo, que esta noche zãs, os sacodirà en la bola.
Bat. Empiece la cena, pues, que por despreciarle dexo su ruina para despues.
Bat. Si, emborrachese, pues es a costa de su pellejo.
Bat. Ea, todos os sentad.
Fen. Què pesar! Cielo, a mi aliento el sufimiento arimad, y quitadme la lealtad, ò el amor, ò el sentimièto!
Bat. Cantad, pues.
Sientanse todos, y en tanto tocan chirimias, y luego canta la Musica mientras empiezan a cenar, y Bato al pie de la mesa toma un plato.
Musi. Baltasar, Rey poderoso.
Bat. Vive el Sol, q̄ el guisadillo sabe mas que Barrabas.
Bat. Primero, que a ningun Dios, a Fenix he de brindar. Llegad la bebida.
Levantase Baltasar, y todos con iles y llegan la bebida, y todos sin sombreros, hacen el brindis, respondiendole la musica.
Fen. Cielos, todo es veneno mortal!
Bat. Haga la musica salvar la hermosura sin igual de Fenix divina viva.
Musi. Viva su hermosa deidad.
Bat. Sus ojos.
Musi. Vencen al Sol.
Bat. Su frente.
Musi. Afrenta el crystal.
Bat. Sus mexillas.
Musi. A las rosas.
Bat. Su labio.
Musi. Injuria al coral.
Bat. Pues a q̄ viva en mi pecho?
Musi. Viva su hermosa deidad, venciendo con su belleza, Sol, Nieve, Rosa, y Coral.
Bat. Todos a mi imitacion los vasos luego arrojad.
Arroja el vaso, y al mismo tiempo se oy un espantoso trueno, y se apa-

La Cena del Rey Baltasar,

- rece la mano en el letrero.*
- Bat.** Valganme todos los Santos,
o en esta tierra no hai. (tos!
- Bal.** Qué horrores, Cielos, son el-
no veis todos, no mirais
una mano, que escribiendo
sobre mi cabeza está
en la pared unas letras?
- Arf.** Y desaparece ya.
Desaparece la mano.
- Bal.** Mirad lo que dexa escrito.
- Arf.** Nadie lo sabra explicar,
porque aun leerlo no sabemos.
- Bal.** De mi el segundo será
quien explicare este enigma.
- Fen.** Como en esta duda estás,
siendo Daniel el mas sabio,
que en todos tus Reinos hai?
- Bal.** Qué es de Daniel? de mi Im-
perio
le haré mayor Dignidad.
- Dan.** Dale estas honras, señor,
a quien las busca incapaz,
que yo sin premio, estas letras
te leeré con claridad.
- Manè, techel, pharès, dicen:**
*manè, significa estar
cumplido ya tu Reinado;
techel, que pelado se han
las acciones de tu vida;
pharès, que luego será
dividida tu Corona.*
Y esto te viene a intimar,
de parte de la Justicia
del alto Dios de Abraham,
un Angel, cuyo fue el brazo,
que escribió sentencia tal.
- Bal.** Pues como, si es de esse Dios
el poder universal,
temores me da a entender,
pues no atreviendose a hablar
conmigo el Ministro suyo,
el brazo saca no mas?
- Dan.** No lo estrales, si conoces **Bal** Esperad;
tu soberbio natural,
perq̄ en los Reinos injustos
es tan proprio el no escuchar
fino el engaño, el insulto,
la lisonja, la maldad,
la vanidad, la mentira,
que un Angel, llegando acá
sus verdades, significa
con la mano, sin hablar:
que aun Angeles no se atrevé,
al parecer, siendo mas,
a decirle a un Rey injusto
cara a cara una verdad.
- Bal.** Pues por verdad la recibo:
no me dixo, que serán
ay mis Reinos divididos?
si a Fenix doi la mitad
de mi Imperio, verdad dixo:
pues proseguid, y cantad.
Honrad al punto a Daniel
con una ropa Real,
y haced a Fenix el brindis
con mayor solemnidad.
- Arf.** Vivan Baltasar, y Fenix,
de cuya union inmortal
logre el mundo::
- Dent.** Fuego, fuego,
que se abraza la Ciudad.
- Bal.** Qué es aquesto?
- Dent.** Muera el torpe
sacrilego Baltasar. (ria.
- Arf.** Ciro ha entrado en Babilo-
Bal. Traiciõ; mis Guardas llamad.
- Arf.** No hai quien te defienda.
*Salen Harpago, Diana, y Ciro,
y si pudieren otros.*
- Cir.** Muera,
y quantos con él están
- Bal.** Qué es esto, Dioses! la espada
es imposible arrancar.
- Fen.** Ay, a mor, ya veo a Ciro!
- Cir.** Muera el tyrano.
- traidores: Guardas, amigos,
valedme. **Cir.** Muere, a pesar
de tu soberbia, traidor.
- Fen.** Ciro, esposo:: **Cir.** Antes es dar
castigo a aqueste tyrano,
*Entran acuchillandolos, y Baltasar
defendiendose con los
platos.*
- Bat.** Ea, perro, voto a San,
que aqui ha de ser carnicero
el lobo, que tengo ya.
- Fen.** Cielos, venci mi desdicha!
- Dan.** Llegò nuestra libertad!
- Dia.** Ea, valientes Soldados.
- Bal.** Deten el golpe mortal,
*Vuelve à salir Baltasar herido, y
todos tràs él, y cae dentro
muerto.*
- Ciro, que ya, yo, rabiando
muero de furia infernal.
- Dent.** Viva Ciro valeroso.
Sale Ciro.
- Cir.** Ahora, Fenix, me dà
los brazos, que te merezco.
- Fen.** El esposo, llega a abrazar
a quien constante te espera.
- Bat.** Abrazala hasta no mas.
- Dent.** Ciro, y Fenix vivan.
- Tod.** Vivan.
- Cir.** Y tambien la libertad
de todo el Pueblo de Dios,
que empiece a reedificar
delde luego el Templo suyo.
- Dan.** Venza tu fama a la edad.
- Bat.** Con lo qual, dice el Poeta,
que no ha podido hacer mas,
que haver hecho tres jornadas
de una cena, por lograr
los justos aplausos vuestros,
mas si ha acertado a agradar,
tendrá aqui dichoso fin
la Cena de Baltasar.

FIN.

55
ar
dar
far
ro
al
!
y
o
.
yc. o
i
erz,
nas,
das
s,
lar,

1200016317